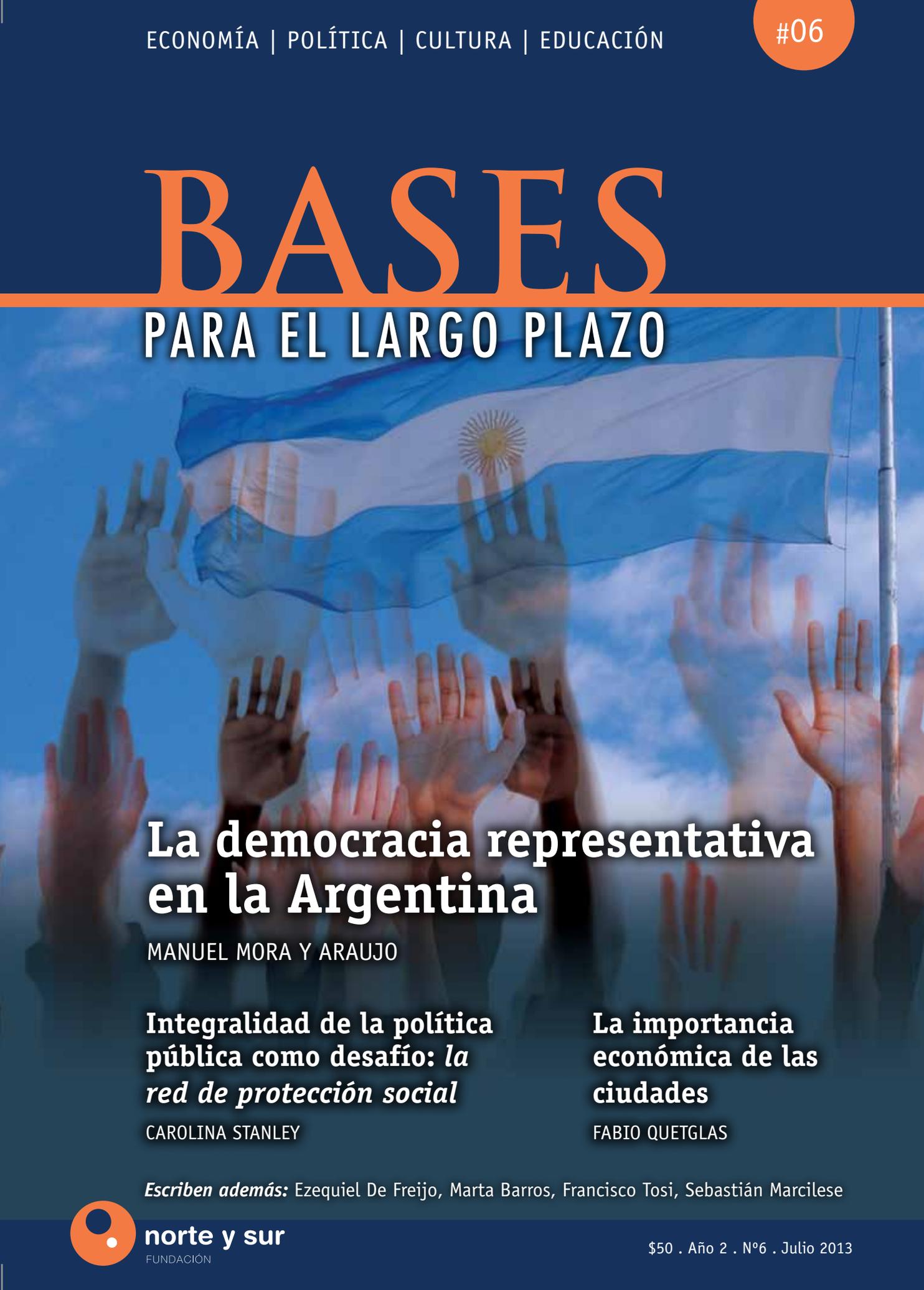


BASES

PARA EL LARGO PLAZO

A background image featuring the Argentine flag (blue, white, and blue horizontal stripes with a yellow sun in the center) waving against a blue sky. In the foreground, numerous hands of various skin tones are raised, reaching towards the flag, symbolizing participation and democracy.

La democracia representativa en la Argentina

MANUEL MORA Y ARAUJO

**Integralidad de la política
pública como desafío: *la
red de protección social***

CAROLINA STANLEY

**La importancia
económica de las
ciudades**

FABIO QUETGLAS

Escriben además: Ezequiel De Freijo, Marta Barros, Francisco Tosi, Sebastián Marcilese



Dos siglos de economía argentina



Contiene imprescindible material estadístico nacional como internacional, correspondiente a los últimos 200 años.

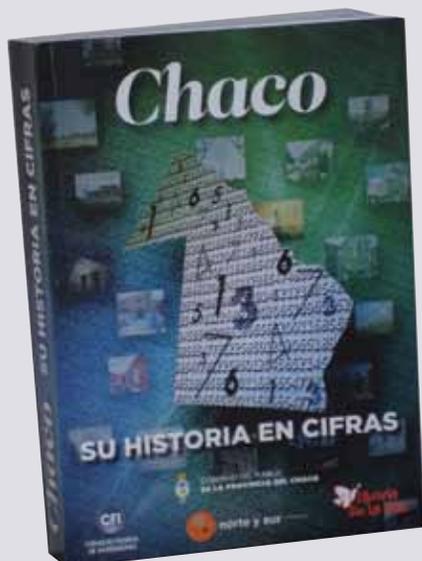
Es el único libro que permite analizar en cifras el cómo y el por qué de la evolución argentina.

El trabajo tiene el objetivo de contribuir al aprendizaje desde el pasado, objetiva y no ideológicamente: permite observar las tendencias de larga duración y dar una adecuada continuidad de país en las cifras.

Destacados especialistas colaboraron aportando su visión: Roberto Cortés Conde, Roque Fernández, Andrés Cisneros, Ludovico Videla, Jorge Colina, Alieto Guadagni, Daniel Montamat, Víctor Elías, Marta Barros, Pablo Guidotti, Carlos Carballo, Carlos Pérez Rovira, Raúl Sanguinetti y Sergio Berensztein.

VENTAS: Edición impresa Librerías Yenny - El Ateneo | Edición digital www.fundacionnorteysur.org.ar

Chaco, su historia en cifras



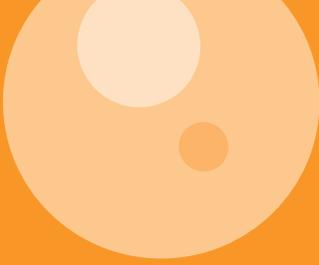
“Chaco, su historia en cifras” es una obra que en 580 páginas conforma una base de 1.382 series de datos estadísticos históricos, con información homogénea sobre estadísticas sociales, económicas, financieras, fiscales e institucionales de la provincia.

Chaco es la primera provincia que realiza una compilación estadística de este tipo.

Es un conjunto de series de datos aceptados por todos. Todas las personas o instituciones pueden disponer de una información homogénea actualizada para tomar decisiones o efectuar una interpretación de la historia chaqueña.

Destacados especialistas en diversas áreas comentan la realidad provincial a partir de estas cifras: Marcos Altamirano, Orlando Ferreres, Manuel Mora y Araujo, Guillermo Jaim Etcheverry, Juan Manzur, Rogelio Frigerio y Héctor Huergo.

VENTAS: Librerías De La Paz



norte y sur

FUNDACIÓN

BASES PARA EL LARGO PLAZO

STAFF

DIRECTOR

Francisco E. Gismondi

CONSEJO DE REDACCIÓN

Orlando Ferreres

Marta Barros

Francisco Gismondi

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN DE NYS

Orlando Ferreres

Francisco Gismondi

Ludovico Videla

Raúl Sanguinetti

Daniel Montamat

Néstor Arcuri

Sebastián Marcilese

REDACCIÓN

Reconquista 458 8°, CABA

Tel. 4394-3993

www.fundacionnorteysur.org.ar

info@fundacionnorteysur.org.ar

DISÑO Y PRODUCCION GRÁFICA

Image Solutions SRL

www.imagesol.com.ar

IMPRESO EN:

Impresores del Buen Ayre

Julio Perdiguero 1927 – Caseros – Pcia. Bs As

info@ibuenayre.com.ar

SE PERMITE SU REPRODUCCION TOTAL O PARCIAL

SIEMPRE QUE SE CITE LA FUENTE

Bases para el Largo Plazo

amparada por la Ley 11.723

ISSN 1853-9718

Registro Nacional de Propiedad Intelectual Exp. N° 5008262

PROPIETARIO: FUNDACION NORTE Y SUR

©2012 Fundación Norte y Sur

Impreso en Argentina

CONTENIDOS

Principios de la Fundación Norte y Sur .2

Carta del Director .3

La democracia representativa en la Argentina .4

Manuel Mora y Araujo

Integralidad de la política pública como desafío: la red de protección social .10

Carolina Stanley

La importancia económica de las ciudades .16

Fabio Quetglas

Argentina en competencia: repasando las oportunidades cosechadas .20

Ezequiel De Freijo

SERIE Políticas de Estado (5) El Ministerio de Comercio Exterior .28

Marta Barros

Etiología de la crisis empresarial .36

Francisco Tosi

La polarización ideológica en los Estados Unidos .42

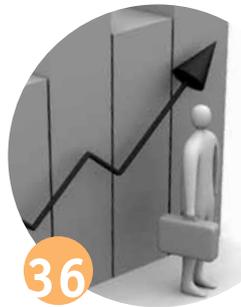
Sebastián Marcilese



10



20



36

PRINCIPIOS

de la Fundación Norte y Sur

- I. Reconocemos en primer lugar el valor de la **democracia** entendida como gestión participativa del Estado, a través de órganos específicos de representación y control, al servicio del bien común.
- II. Una democracia que más allá de sus reglas, tenga un alma constituida por **valores fundamentales** de respeto a los **derechos humanos, pluralismo y tolerancia**, enmarcados dentro de nuestras tradiciones históricas ligadas a Occidente.
- III. Estimamos una noción equilibrada del Estado, que subraye su valor y necesidad pero que no tenga ninguna pretensión totalitaria o socializante, un Estado concebido como servicio de síntesis, de protección y orientación de la sociedad civil pero no de su reemplazo o avasallamiento. Un Estado que estimule la **iniciativa privada** y el mercado, mantenga la estabilidad monetaria, **proteja al trabajador** y a los más débiles de la prepotencia o indiferencia de los fuertes, que estimule la competencia, la apertura y la desregulación económica, que reconozca nuestra tradición, manteniendo el **equilibrio regional y la integridad territorial**.
- IV. Estado de derecho y al mismo tiempo Estado social, que ofrezca todas las **garantías jurídicas** de una convivencia ordenada, que brinde un marco de igualdad de oportunidades, priorizando la elevación humana a través de la educación integral, el acceso a vivienda y la protección del ambiente.
- V. Procuramos, en síntesis, **un orden articulado que se realice en la sociedad civil con el respeto a la autonomía de los grupos económicos, sociales, políticos y culturales comenzando por la familia y con la protección y el estímulo del Estado.**



norte y sur

FUNDACIÓN

La revista **Bases para el Largo Plazo** busca abordar los temas que se discuten en la actualidad, pero con una óptica de largo plazo a fin de presentar una visión superadora de la discusión coyuntural.

En nuestra sexta publicación tenemos, para este año electoral en Argentina, un interesante debate político sobre la democracia y el sistema de partidos políticos. Manuel Mora y Araujo trata el tema para la democracia argentina y Sebastián Marcilese para la de Estados Unidos. Las diferencias son muchas, porque la historia democrática de ambos países es muy distinta, pero sobre todo por las reglas del juego que se aplican en cada país generan incentivos que llevan a resultados divergentes: bipartidismo exacerbado y crisis de los partidos políticos.

También tenemos aportes muy interesantes desde la visión económica. Marta Barros y Ezequiel de Freijo tratan el tema de la competitividad, el comercio exterior, la relación con un mundo económico que presenta desafíos y algunas oportunidades perdidas. En ambos casos se presentan ideas para mejorar la inserción de nuestras exportaciones en un mundo que demanda crecientemente nuestros productos.

Fabio Quetglas nos deja algunas reflexiones sobre el desafío de las ciudades y particularmente aplicado a la Ciudad de Buenos Aires. Analiza la importancia económica de las ciudades con una aproximación de lo que se da en llamar la mesoeconomía o economía del territorio.

Francisco Tosi hace un aporte para el análisis de la problemática empresarial. Se trata de una interesante visión metodológica para analizar la crisis empresarial.

Finalmente, Carolina Stanley nos aporta su experiencia en temas sociales. Su artículo hace base en las respuestas dadas a esta problemática desde la Ciudad de Buenos Aires, pero que pueden ser extrapoladas a otras grandes ciudades.

Es cierto que la coyuntura electoral parece quedarse con toda la atención este año, pero con más razón tenemos que poner perspectiva para analizar lo que nos pasa más allá de esa coyuntura y plantear propuestas superadoras. Esperamos continuar contribuyendo en este sentido.

Francisco Gismondi

La democracia representativa en la Argentina

Una reflexión

por **Manuel Mora y Araujo**



Manuel Mora y Araujo es sociólogo, analista político y consultor político y corporativo. Master en Sociología (FLACSO, Santiago de Chile, 1963), es profesor universitario. Actualmente se desempeña en la UCEMA. Fue rector de la Universidad Torcuato Di Tella. Es asesor de Ipsos-Mora y Araujo y consultor en Mora y Araujo Grupo de Comunicación. Autor de numerosos libros en temas de su especialidad, colabora en medios de prensa del país y del exterior.

La vida política en las democracias modernas se desarrolló alrededor de dos ejes centrales: la representación democrática y la representación de intereses e ideas. La representación democrática está siempre institucionalizada de alguna manera: esencialmente, se instituye el voto secreto -que construye la representación sobre una base geográfica- y la existencia de uno o más cuerpos parlamentarios con participación de minorías. La representación de intereses e ideas no está casi nunca institucionalizada; a veces ha sido llamada “representación no democrática”, no porque sea, o deba ser, antidemocrática, sino precisamente por su carácter no institucional.

Los factores más comúnmente asociados a este concepto son los militares -típicamente, el único sector en las sociedades que detenta la capacidad legítima de disponer de armas de fuego-, los intereses sectoriales, como los sindicatos -que a menudo están sujetos a algunas regulaciones- y los intereses empresarios -en general mucho menos regulados, aunque en algunos lugares se han establecido reglas para, por ejemplo, el ejercicio del “lobbying” ante los poderes públicos-. A menudo suele incluirse en esta lista a los medios de prensa, que son por un lado empresas comerciales y por otro lado un recurso de enorme capacidad de influencia -por lo cual también habitualmente están sometidos a regulaciones-. Un factor no siempre bien conceptualizado, pero que en ocasiones desequilibra fuertemente el sistema, es la masa de la población que eventualmente se moviliza, se vuelca a las calles y

hace valer su número -o algún atributo moral particular- y reclama representación directa.

Todo esto está tan generalizado en el mundo que raramente se lo somete a discusión: se da por sentado que los votantes eligen a sus representantes legítimos sobre la base de su lugar de residencia, aunque en el mundo actual la dimensión geográfica pierde rápidamente relevancia. Raramente se plantea elegirlos sobre la base de las profesiones o las ocupaciones (de hecho, plantear esa posibilidad es rápidamente asociado al “corporativismo fascista”) o sobre la base de ideas (como sí es el caso, extremo, de los regímenes de gobierno de partido único, donde solo un paquete de ideas puede estar representado).

En las democracias representativas las ideas campean detrás de esa complejidad. Aparecen como un halo intangible que inspira propósitos colectivos y demarca criterios para que las comunidades humanas puedan pensarse a sí misma, elaboren diagnósticos de sus problemas y avizoren futuros posibles o deseables.

Por cierto, hay otros enfoques alternativos de la democracia. Uno muy conocido es el enfoque llamado populista, en el que una parte de la población, el “pueblo”, por atributos reales o imaginarios es considerada superior al ejercicio de la representación institucional. Los sistemas políticos sostenidos en principios populistas adolecen de una esencial inestabilidad; son, por lo tanto, casi siempre potencialmente conflictivos.

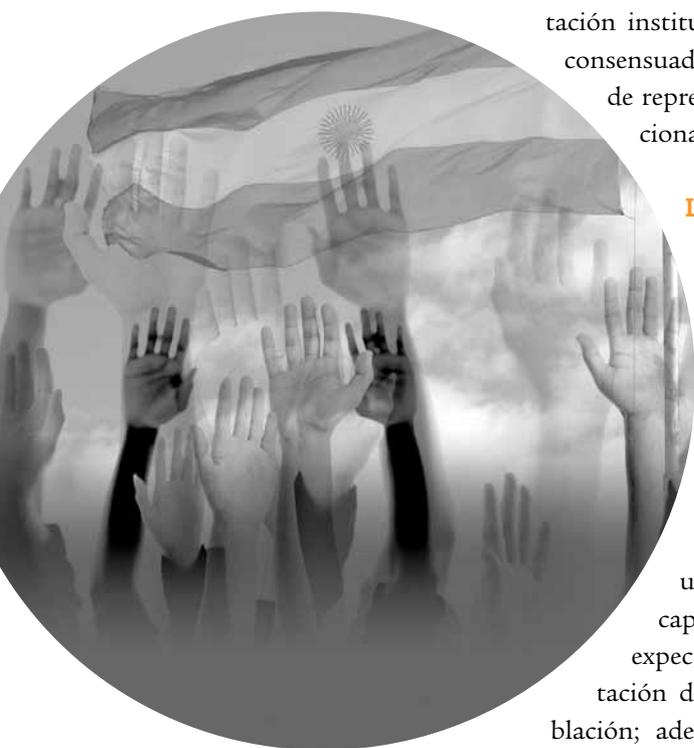
La política se nutre de todo eso. También lo procesa. Es parte del complejo conjunto de ingredientes que construyen y hacen efectiva la representación de las partes de la comunidad en las decisiones colectivas. En la imagen idealizada de la política que tiene vigencia en muchos lugares desde hace por lo menos un siglo, suele pensarse que las ideas constituyen un motivo suficiente para que haya personas que se ocupen de la política; o, en todo caso, un motivo necesario. En los hechos, por atractiva que esa imagen resulte, ello no es necesario: a muchas personas les basta y sobra con sus ambiciones personales y con la motivación de alcanzar y ejercer algún poder; tampoco es suficiente: parece obvio que el ejercicio de la política, por mucho que esté inspirado en ideas e ideales, requiere también capacidad táctica, instinto de maniobra, habilidades que no cualquiera tiene y que no se derivan automáticamente de ningún conjunto de ideas¹.

Los sistemas políticos democráticos alcanzan equilibrios relativamente estables cuando son capaces de procesar esos distintos ingredientes de la representación a través de un balance entre las reglas institucionales, la cultura política y los hábitos y prácticas predominantes en las distintas esferas de la actividad política y gubernamental. En algunos lugares el equilibrio se sostiene en sistemas federales con

LOS SISTEMAS POLÍTICOS
SOSTENIDOS EN
PRINCIPIOS POPULISTAS
ADOLECEN DE UNA
ESENCIAL INESTABILIDAD;
SON, POR LO TANTO, CASI
SIEMPRE POTENCIALMENTE
CONFLICTIVOS.

partes integradas pero grados altos de autonomía; en otros, se alcanza en sistemas centralizados. La elección de los representantes puede realizarse bajo una diversidad grande de criterios: lista completa, lista incompleta, elección uni o binominal, fórmulas mixtas. Hay sistemas de partidos con fuerte tendencia a la polarización y otros con tendencia a la dispersión. No existen fórmulas únicas ni recetas mecánicas: las sociedades exploran caminos, los experimentan y van seleccionando. Y, por cierto, a veces funcionan mejor, a veces peor; de eso se trata el equilibrio del sistema.

Estas breves reflexiones me sirven para proponer un marco analítico para entender el caso argentino, que es bastante atípico por las dificultades que experimenta nuestro país desde hace muchas décadas para darse un sistema de represen-



tación institucional y para acotar consensuadamente a los factores de representación no institucional.

Los factores de poder no institucionales

La inestabilidad política argentina se manifiesta históricamente en los dos planos: no hemos logrado darnos un sistema electoral capaz de satisfacer las expectativas de representación democrática de la población; además, sufrimos una permanente tensión entre algunos factores no institucionales y el orden institucional.

En este plano, un problema dominante fue la vocación intervencionista de las Fuerzas Armadas en la vida política del país. En los hechos, La Argentina vivió bajo un régimen militar desde 1930 hasta 1983; pero lejos de definirse como dictaduras estables, los gobiernos militares argentinos fueron ellos mismos un factor de inestabilidad política, a menudo trasladaron a sus gobiernos los conflictos de intereses y de ideas diseminados en la sociedad, y no resolvieron ninguno de los problemas que, una y otra vez, justificaban sus intervenciones.

A partir de 1946, otro factor desequilibrante fueron los sindicatos, los cuales a través de distintos mecanismos acumularon un poder que excedió en mucho a su capacidad representativa directa y

a sus funciones específicas. El poder empresario está presente continuamente en las construcciones mitológicas que se proponen a la sociedad -incluyendo la vigente en nuestros días, que remite a un “poder de la corporaciones” supuestamente dominante-; en los hechos, hay pocas evidencias de una gran influencia de estos sectores y, más importante, la mayor parte de la población no lo percibe de esa manera y da poco crédito a esos mitos. En los estudios de opinión pública que se realizan continuamente desde 1983, todos los sectores productivos -agropecuario, manufacturero y comercial- califican inequívocamente como los “buenos de la película”; el periodismo, también.

Los medios de prensa también son un factor abierto a controversias de distinto tipo. Es frecuente considerarlos un factor de poder con influencia creciente -el “cuarto poder” se lo llama a veces-. Además, en el mundo está planteado un debate académico, intelectual y en alguna medida general, acerca de los grados efectivos de influencia que la prensa ejerce en la formación de la opinión pública. Argumentos e imágenes al respecto hay muchos; evidencias empíricas, pocas.

Nuestra democracia electoral

En el plano electoral, la política argentina no logró generar un sistema de partidos competitivos y suficientemente flexibles para asegurar suficiente representación de la ciudadanía. En los orígenes, siempre existieron tensiones no resueltas entre el régimen federal, establecido por la Constitución, y

el gobierno central, que por definición está controlado por algún sector político. Cuando se adoptó el régimen electoral de la Ley Sáenz Peña, existían tres corrientes políticas principales -el conservadorismo, el radicalismo y el socialismo- que potencialmente representaban a los principales sectores de la población; pero nunca se alcanzó un equilibrio estable. Aun más, en los hechos una alta proporción de la población activa y ocupada, conformada por inmigrantes extranjeros que no se nacionalizaban y no votaban, quedó sin representación. Cuando a eso se agregaron los flujos de migración internos -en gran medida un subproducto del avance de la tecnificación del agro- el problema se

agravó. El peronismo fue el emergente de ese proceso.

Con la aparición del peronismo, tanto el conservadorismo como el socialismo perdieron protagonismo político. De hecho, el peronismo se nutrió de constituyentes electorales de ambas fuerzas -conservadoras en las provincias, socialistas en las áreas urbanas-. El sistema político pareció tender entonces a una bipolaridad algo imperfecta entre peronismo y radicalismo, pero en los hechos ello no se desarrolló plenamente por distintas causas. El peronismo cultivó y mejoró su capacidad de comunicación con los vastos sectores pobres de la Argentina -los cuales, por lo demás, crecieron enormemente

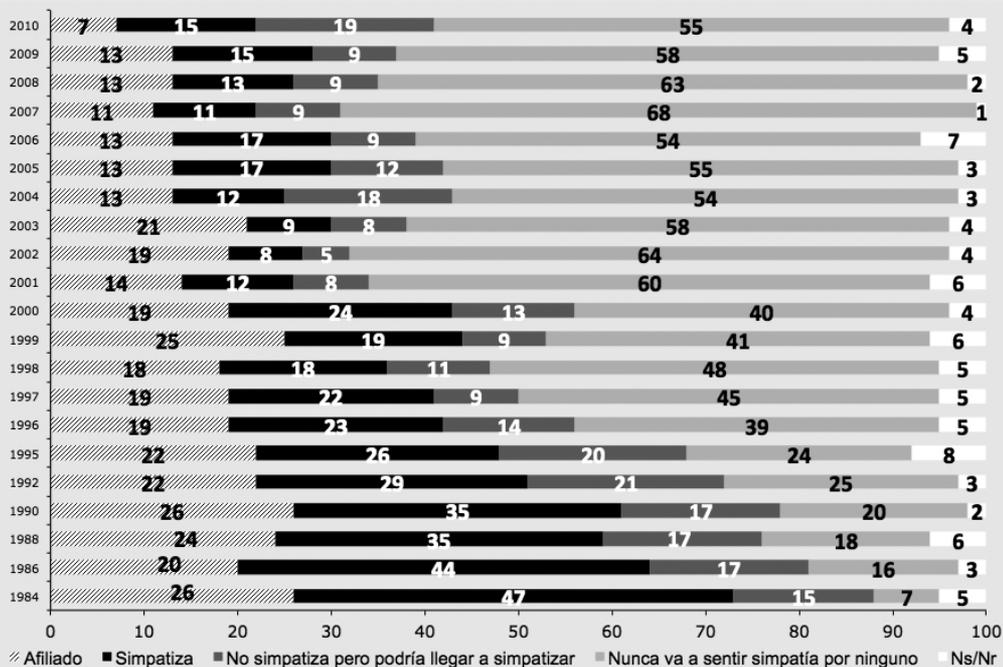
con los años-, y en ese plano no fue nunca igualado.

Desde 1946 hasta ahora el peronismo ha logrado un predominio electoral que raramente se equipara. Haciendo gala de un pragmatismo del que las demás fuerzas carecen, el peronismo ha logrado una mezcla notable de capacidad de representación a través del voto y de conjunción de una diversidad de intereses y de ideas, ofreciendo a la vez oportunidades de “carrera política” a personas con aspiraciones de acceder a algún grado de poder a través de la vida política. Muchos lo critican, pero pocos lo emulan.

Sólo en dos ocasiones, en el plano de la política nacional, el peronismo

La sociedad ‘despartidizada’: afiliados y simpatizantes a partidos políticos. 1984-2010

¿Está ud. afiliado o simpatiza con algún partido político?



Base: Ipsos-Mora y Araujo. Muestras de alcance nacional. Total entrevistados por medición: 1200 casos.

EN EL PLANO ELECTORAL,
LA POLÍTICA ARGENTINA
NO LOGRÓ GENERAR UN
SISTEMA DE PARTIDOS
COMPETITIVOS Y
SUFICIENTEMENTE FLEXIBLES
PARA ASEGURAR SUFICIENTE
REPRESENTACIÓN DE LA
CIUDADANÍA

fue derrotado electoralmente en forma transparente: en 1983 y en 1999. En los dos casos, su derrota se produjo por un fenómeno contingente: los votos fueron fluyendo, en cada proceso electoral, hacia un candidato que en los hechos funcionó como un liderazgo espontáneo de todo el “no peronismo”. Si existe una fórmula para alcanzar ese resultado de manera estratégica, nadie la conoce. En 1983 el triunfo de Alfonsín sobre Luder recién fue gestándose durante los últimos tres meses de campaña. En 1999, el triunfo de De la Rúa se definió en los últimos cuatro meses. En ninguno de esos casos los ganadores eran “favoritos” desde tempranamente. Mi opinión personal es que en ambos casos las campañas ganadoras se ajustaron a estrategias cuidadosamente diseñadas, centradas en ejes de mensajes muy fuertes, elaborados, testeados y aplicados con alta profesionalidad;

pero este es un juicio fácilmente sostenible a posteriori (de antemano, nadie sabe si lo que acaba siendo una estrategia exitosa lo será).

Mi conclusión es que si la Argentina busca realmente un sistema político democrático más estable, necesita producir dos cambios profundos. Por un lado, es preciso desarrollar una capacidad política en la construcción de la oferta electoral de la que hoy carecen casi todas las fuerzas políticas. Por otro lado, necesita desarrollar consensos institucionales acerca de los factores de poder “no institucionales”, para facilitar su funcionamiento dentro -y no a expensas- del orden democrático.

No es un problema menor que, al mismo tiempo y en otro plano, debemos comprender los cambios en la infraestructura de la comunicación social que están impactando muy fuertemente, y de manera realmente difícil de anticipar, en la cultura política y la cultura en general. Nuestros dirigentes deberán ser, y sentirse, parte del mundo actual, y a la vez ser capaces de moverse y comunicarse en un medio social extremadamente heterogéneo en su cultura y en sus expectativas. Estas son condiciones necesarias para que la actividad política alcance niveles de calidad que hoy escasean, para reconectar a la población con la política y refundar las bases de la representatividad democrática.

Los partidos políticos

En el mundo que conocimos el núcleo más básico de la vida política eran los partidos. Hoy están declinando. Organizaciones multifuncionales, los partidos estaban llenos de defectos -por algo la ciudadanía fue alejándose de ellos-; pero generaron una manera de ver y practicar la política que, en lo esencial, funcionaba. Básicamente, en primer lugar los partidos proporcionaban un contexto adecuado para el surgimiento y legitimación de dirigentes políticos. En segundo lugar, eran fuentes de consensos sociales que orientaban tanto a las personas dedicadas a la política como a los ciudadanos que votaban. En tercer lugar, eran canales de participación ciudadana. En cuarto lugar, eran aparatos de comunicación con una importante capacidad de actuar tanto en el plano de la comunicación política entre las élites como en la comunicación masiva y también en la comunicación territorial, persona a persona, en las bases de la sociedad. Ninguna organización ha podido cumplir esas funciones simultánea e integradamente; aun más, en verdad, casi todas están dejando de cumplirse, lo que por cierto contribuye a la pérdida de la capacidad de la actividad política de construir representación democrática en nuestro tiempo.

El gráfico estadístico que cierra estas líneas refleja la abrupta caída del involucramiento de la población en la vida partidaria. Entre 1984 y el presente, la proporción de personas que declaran estar afiliadas a algún partido se redujo de un 26 a un 7 por ciento. Aun más dramática es

la disminución del número de personas que se sienten simpatizantes de algún partido -una noción muy propia de la cultura política argentina, que hacía referencia a un vínculo de lealtad partidaria y no de pertenencia formal-; de ser el 48 por ciento del electorado hace tres décadas han pasado al 15 por ciento.

La tendencia que muestra el gráfico es suficientemente elocuente. La política, para los ciudadanos, se practica hoy frente al televisor, con un control remoto en la mano, u ocasionalmente saliendo a la calle a manifestar y protestar. Los dirigentes pueden legitimarse en las urnas, pero hasta que los votos son contados sus aspiraciones como candidatos y sus pretensiones de

ser representante de algunos ciudadanos no están convalidadas más que por sus propios deseos. La comunicación territorial ha pasado a ser un recurso privativo de quienes disponen del aparato del estado -nacional, provincial o municipal-. La política se va desplazando al terreno donde impera la lógica del espectáculo -que es esencialmente efímera-. La representación democrática sigue empequeñeciéndose; los votantes en gran mayoría no se sienten representados, y no votan para hacerse representar sino para dar un testimonio circunstancial de su estado de ánimo. Los otros factores de poder operan de acuerdo con su propia lógica. Los gobiernos a menudo no se ven a sí mismos como administradores del

estado -que es de todos- y más bien se definen como una parte política que compite con otras partes.

Es posible que el modelo de partido político que el mundo heredó del siglo XIX se haya tornado en muchos sentidos obsoleto. Pero sin algo que los sustituya es difícil avizorar cómo las democracias representativas podrán adaptarse al mundo que viene y ser capaces de asegurar gobernabilidad en sociedades sumamente complejas. ●

1. Se atribuye a Lloyd George, haber dicho, en respuesta a una pregunta acerca de si él era un hombre de principios o un pragmático: "soy un hombre de principios. Mi primer principio es el pragmatismo".

OJF Fiduciaria S.A.

- Administración de fideicomisos inmobiliarios.
- Proyectos de Real Estate.
 - _ Factibilidad
 - _ Análisis económico y financiero.
 - _ Estructuración y supervisión.

Reconquista 458, 8º piso - (C1003ABJ) Buenos Aires
Tel: +54 (11) 4394-3993 - Fax +54 (11) 4393-3004 e-mail: ojfiduciaria@ojf.com

Integralidad de la política pública como desafío: *La red de protección social*

Por **Carolina Stanley**



Ministra de Desarrollo Social de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires

En la Ciudad de Buenos Aires, el 3,8% de los hogares se encuentran en situación de pobreza, es decir alrededor de 43 mil hogares viven con ingresos por debajo de línea de pobreza.

La problemática de la pobreza en la Ciudad de Buenos Aires es fundamentalmente una manifestación de la desigualdad social y producto de la concentración del ingreso, coexistiendo altos niveles de riqueza con pobreza. El 10% más rico de la población se lleva el 21,9% del ingreso total generado en la Ciudad, mientras que en el extremo opuesto el 10% más pobre solo participa con el 3,6%. En consecuencia, no puede ser resuelta exclusivamente con políticas de empleo: con el nivel salarial promedio actual, incluso sería posible alcanzar una situación de pleno empleo con persistencia de pobreza.

De hecho, en la Ciudad, la pobreza se presenta como un conjunto heterogéneo. Por un lado, existe un núcleo duro de pobreza que mayormente reside en villas, asentamientos, hoteles e inquilinatos concentrándose principalmente en la zona sur de la Ciudad. Por el otro lado, existen hogares que si bien sus ingresos están por debajo de la línea de pobreza poseen características estructurales similares a los hogares de clase media. La pobreza persistente supone un circuito dinámico y circular mediante el cual se reproducen en el mediano y largo plazo aspectos que dan lugar a su transmisión intergeneracional.

La problemática de la vivienda también es significativa en la Ciu-

dad de Buenos Aires, debido tanto al elevado costo de las propiedades como al alto valor de los alquileres. Como es esperable, la condición de tenencia se encuentra asociada a la condición de vulnerabilidad de los hogares. La necesidad de pagar un alquiler para los hogares pobres profundiza su situación de escasez de ingresos. De hecho, el 11% de los hogares (130 mil hogares) y el 13,3% de la población (376.062 personas) reside en viviendas con déficit habitacional. En este contexto los grupos poblacionales que resultan más afectados en sus condiciones de vida son los hogares en situación de pobreza, los niños, los adolescentes y jóvenes y los adultos mayores.

La incidencia de la pobreza en la población de 18 años y menos alcanza al 10,9% (65 mil niños, niñas y adolescentes). El fenómeno de infantilización de la pobreza se encuentra vinculado con las características demográficas de los hogares pobres, en los que la presencia de menores es mayor que para el conjunto de la población. La población de 18 años y menos representa el 20,8% de la población de la Ciudad de Buenos Aires (600.684 personas). Nacer en un hogar pobre significa tener menos posibilidades de supervivencia durante los primeros años de vida, la posibilidad de un desarrollo deteriorado como efecto de una alimentación insuficiente, un acceso más restringido a los servicios de salud, y una menor capacidad por parte de los adultos de hacer frente a los momentos en que los niños requieren de mayor atención. A su vez, el desarrollo de las potencialidades físicas y emo-

cionales de los niños se vincula necesariamente con la garantía del acceso a las instituciones dedicadas a la salud y a la educación, por lo que la desvinculación de estas instituciones refuerza la vulnerabilidad a la que éstos están expuestos. Asimismo, es importante señalar que los niños en situación de pobreza representan el inicio de la desigualdad futura.

La educación ejerce una importante influencia en el nivel de vida de las personas, no sólo por su vinculación con la posterior inserción laboral, sino también por sus consecuencias en ámbitos como la atención de la salud, el desarrollo de capital social y el fortalecimiento de los sistemas de participación política y social. Aún cuando en la Ciudad de Buenos Aires la cobertura de la escolaridad primaria sea casi universal, todavía persisten desigualdades en el acceso de los menores de 3 y 4 años al sistema escolar, que si bien no es obligatorio, es de vital importancia para apoyar a las familias en tareas de cuidado de los niños, compensar el déficit cultural y educativo en que transcurre la niñez de los más pobres e incorporar estructuras cognitivas de utilidad para el futuro ciclo escolar. En 2010, el 16,8% (aproximadamente 11 mil) de los chicos de 3 y 4 años no asistía al jardín. Entre los niños pertenecientes a los hogares del primer quintil de ingresos, este porcentaje ascendía al 31,5% mientras que todos los niños del quinto quintil en esta franja etaria se encontraban escolarizados. Es decir, casi la totalidad (el 91%) de los niños de 3 y 4 años que no se encontraban escolarizados pertene-

cen a hogares del primer quintil de ingresos.

En relación al acceso a los servicios de salud, fundamental durante la primera infancia, uno de cada cuatro 25,8%, (42.735) niños de hasta 5 años que viven en la Ciudad de Buenos Aires no cuenta con ningún tipo de cobertura de salud ni de obras sociales (incluyendo PAMI), planes de emergencia, mutuales ni prepagas. En los niños pertenecientes al primer quintil, más de la mitad (56,6%) no posee cobertura de obra social.

Frente a esta situación social es que se hace necesario entender la total complejidad de la pobreza, dar cuenta que es una situación que excede a la carencia de recursos monetarios y comprenderla como un fenómeno multicausal. Limitar la conceptualización de la pobreza exclusivamente a la carencia de ingresos, llevaría a suponer que el crecimiento de un país es suficiente para resolver el problema. Consiguientemente, un enfoque restringido concibe la pobreza como un fenómeno instantáneo cuando en realidad, es el resultado de procesos que van degradando las posibilidades que tienen las personas para construir e imaginar un proyecto de vida.

Desde este punto de vista, se deben implementar cambios en la manera en que se conciben y ejecutan las políticas sociales. Las visiones que se limitan a la entrega de mercancías o transferencias de recursos monetarios desde una oficina pública no encuadran con el combate a la marginalidad.

LA POBREZA PERSISTENTE SUPONE UN CIRCUITO DINÁMICO Y CIRCULAR MEDIANTE EL CUAL SE REPRODUCEN EN EL MEDIANO Y LARGO PLAZO ASPECTOS QUE DAN LUGAR A SU TRANSMISIÓN INTERGENERACIONAL.

Hoy las problemáticas que atraviesan las familias más vulnerables están caracterizadas por distintos fenómenos que, debido a su complejidad, requieren un abordaje integral. Para superar la pobreza, la exclusión social y la inequidad se necesitan respuestas multidimensionales. Y para poder lograr estos objetivos es condición sine qua non que todas las áreas del Gobierno y los distintos actores sociales trabajen de manera coordinada. Porque hoy, debemos asistir y pensar cada problemática desde una perspectiva más universal, integrada y complementaria.

Desde el Estado, con nuestra oferta programática, buscamos dar respuesta a ésta complejidad. Queremos garantizar el pleno ejercicio de los derechos sociales desde un enfoque integral que permita responder a las necesidades de los grupos

más vulnerables, considerando a la familia y al grupo conviviente como la unidad de intervención de las políticas sociales. Este aspecto es clave en tanto es la familia quien cumple un rol fundamental para garantizar los derechos de las personas y los cuidados de sus miembros; incluso, como la principal educadora, resulta imprescindible para el desarrollo del capital social.

Esto implica un cambio real de las políticas integrales, dando cuenta del enfoque de derechos ciudadanos a los que cualquier ser humano debe tener acceso, y dando cuenta de la obligatoriedad del Estado en la intervención, aunque no como un actor único, sino trabajando de forma horizontal, aprovechando las sinergias, potenciando saberes y capacidades sociales.

En este sentido, desde el Gobierno de la Ciudad hemos incorporado un paradigma que parte del establecimiento de un piso básico al que se denomina “Red de Protección Social” cuyo objetivo es garantizar un ingreso que permite niveles mínimos de calidad de vida para el desarrollo de las personas; posibilita el acceso a servicios sociales y de promoción; y procura la universalización del trabajo decente.

Así, la Red de Protección Social “En Todo Estás Vos” presentada el pasado mes articula y ejecuta mecanismos de intervenciones

sociales con el fin de garantizar la plena realización de los derechos económicos, políticos y sociales de las personas. La misma tiene un carácter universal en la medida que busca garantizar a todos los miembros de la sociedad la protección y los beneficios fundamentales que aseguran su participación plena, complementándose con criterios de focalización en los casos que sea conveniente. La unidad de intervención a la que se dirigen las Redes de Protección Social es la familia o grupo conviviente. Supone ocuparse simultáneamente de quienes se encuentran en una situación de pobreza, quienes sin ser pobres, son vulnerables y demandan políticas de aseguramiento continuo, y quienes evidencian una mayor capacidad autónoma, pero que reconocen en la garantía de un piso mínimo de protección una base común para la ciudadanía social.

La Red abandona la lógica de beneficiarios unipersonales, avanzando sobre la concepción de “hogar”, contando de esta forma con un acercamiento integral hacia la totalidad del grupo conviviente que se encuentra en condiciones de vulnerabilidad. Se intenta contar con la información de cada hogar que participa de algún programa del GCBA, al fin de unificar el registro de datos, permitiendo brindar un servicio a la comunidad más eficiente y completo, además de poder registrar las condiciones sociales en las que los mismos se encuentran. La idea es acercar la gestión al ciudadano, por medio de mecanismos más fáciles y rápidos de respuestas a sus demandas, además de un



acercamiento físico por medio de los servicios zonales.

La Red de Protección Social, significa una modificación sustancial en la forma de hacer políticas sociales, combatiendo la pobreza desde una lógica integral, transparente y fácil para los beneficiarios. Trabaja sobre 4 ejes fundamentales, para que los vecinos de la Ciudad puedan vivir cada vez mejor, con las necesidades básicas cubiertas:

1. Piso mínimo de ingresos y programas alimentarios: Establecer un piso mínimo de ingresos para todas aquellas familias en situación de vulnerabilidad social, por medio de los programas de transferencias monetarias con contraprestación en educación y salud (Ciudadanía Porteña, Ticket Social) y la red de Comedores Comunitarios.

2. Salud: Asegurar la cobertura de salud de las familias por medio del programa Cobertura Porteña de Salud, destinado a todos los porteños que no poseen cobertura médica de obra social, mutual o prepaga. Esto incluye turnos telefónicos en hospitales y medicamentos en farmacias. Además, brindamos asistencia social en adicciones a través de un abordaje integral e interdisciplinario en la prevención y asistencia social en el consumo de sustancia psicoactivas.

3. Vivienda: Facilitar el acceso a la vi-

vienda mediante el programa de créditos hipotecarios Primera Casa BA.

4. Educación: Entendiendo que la educación es el motor de desarrollo de toda sociedad, acompañamos a los chicos en las distintas etapas de la educación formal, en actividades extracurriculares, y los ayudamos para que puedan retomar y completar tus estudios secundarios, terciarios o universitarios. Entendiendo que los primeros años de vida son fundamentales para el desarrollo cognoscitivo, social y emocional, los Centros de Primera Infancia buscan diariamente garantizar la igualdad de oportunidades futuras a los niños nacidos en familias de vulnerabilidad social.

De esta forma, buscamos acercar a las personas que residen en la Ciudad de Buenos Aires la diversidad de herramientas con las que cuenta el Estado, en función de los ejes mencionados, implementamos políticas públicas que abordan las distintas etapas de la vida, desde la primera infancia hasta la vejez. Políticas que coordinadamente promueven el empoderamiento de los grupos vulnerables brindándoles herramientas que les permitan solucionar sus problemas estructurales y vivir dignamente los distintos ciclos de la vida.

» 0 a 12 años: Desde los primeros meses de vida trabajamos en la es-

timulación, nutrición y desarrollo saludable de los niñas y niños. En el momento en que el chico ingresa a la escuela, por medio de las becas alimentarias, promoviendo la alfabetización digital a través de la entrega de una computadora por alumno (Plan Sarmiento), y acercándole el acceso a saberes como prácticas y experiencias culturales y deportivas relevantes para su formación integral. También cuentan con la Red Comunitaria de Apoyo Escolar, los Centros de Actividades Infantiles y los Centros Infantiles.

» 13 a 18 años: Cuando el adolescente ingresa a la escuela secundaria, ayudándoles a que puedan continuar sus estudios por medio del sistema de becas escolares, y acompañándolos en la elección de un proyecto de vida a través del Programa Adolescencia. El programa busca promover la inclusión social y el pleno goce de derechos de los adolescentes de 14 a 21 años de edad que se encuentren en situación de vulnerabilidad. Así, conjuntamente con Organizaciones de la Sociedad Civil, generamos estrategias en el ámbito de la cultura, deportes, ciencia y tecnología y capacitación, tendientes a organizar y realizar actividades para los adolescentes que les permitan visualizar, enriquecer y potenciar sus proyectos de vida, fomentando especialmente su sostenimiento o reinserción en

el sistema educativo formal. Además, promovemos la continuidad o finalización de la escuela secundaria a través del programa Alumnas Madres para que las jóvenes madres puedan terminar sus estudios.

» 19 a 29 años: Acompañamos al joven en el momento del contacto con el mercado laboral a través de la Red de Empleo Joven, y lo ayudamos a que puedan terminar sus estudios secundarios, terciarios o universitarios por medio del programa Estudiar es Trabajar.

» Adultos: Fomentamos que puedan volver a estudiar por medio del programa “Familias a la Escuela”.

» Mujeres: Trabajamos con toda la sociedad en la concientización y prevención de la violencia de géne-

ro, y en el empoderamiento de las mujeres a través de talleres, actividades, etc.

» Adultos Mayores: Acompañamos a los adultos mayores promoviendo la realización de nuevos proyectos y una vejez activa a través de talleres, capacitaciones y acercándoles las nuevas tecnologías por medio de las Postas Digitales.

Desde el Ministerio de Desarrollo Social consideramos a los programas de promoción social, como factor de quiebre del proceso de reproducción intergeneracional de la pobreza ya que mejoran las probabilidades de una posterior inserción satisfactoria en el mercado laboral; favorecen el desarrollo del

capital social, facilitan el acceso a la atención de la salud, y contribuyen a una mejor participación en el ámbito público y social.

Así, trabajamos cada día en busca de un país más igualitario, con mayor inclusión, con menores índices de pobreza, con mayor seguridad, más democrático, con menos nivel de confrontación, con más diálogo, con mayor respeto a las instituciones, más solidario, con mayor compromiso social. Porque la Argentina tiene un gran potencial pero sólo trabajando en pos de un mapa social distinto, podremos construir en una sociedad más justa, más desarrollada y una democracia más sólida. ●



¿Sabías que
tenés un banco
que te da la tasa
más conveniente
del mercado?



Ya conocés tu ciudad.
Ahora conocé tu banco.

0800-22-20400
callcenter@bancociudad.com.ar

Seguinos en:  
www.bancociudad.com.ar

 **Banco Ciudad**
Te quiere ver crecer

GRUPO·PETERSEN

Desde 1920 construyendo el país



Banco **San Juan**



Nuevo

Banco de Santa Fe



Banco **Santa Cruz**



Nuevo **Banco de Entre Ríos**



MANTENIMIENTOS
Y SERVICIOS S.A.



PETERSEN, THIELE & CRUZ
SOCIEDAD ANONIMA DE CONSTRUCCIONES Y MANDATOS



ESTACIONAMIENTOS
BUENOS AIRES S.A.



XUMEK
SOL HUARPE

La importancia económica de las Ciudades

Desde la historia al futuro

Por **Fabio Quetglas**



Abogado (UBA)

Mg en Gestión de Ciudades (Univ. de Barcelona)

Mg en Desarrollo Local (Univ. Bologna)

El Reino de España lo reconoció con el Premio Quinto Centenario.

Ejerce la cátedra universitaria (UTN, UBA, UTDT) y asesora a Organizaciones de la Sociedad Civil y Estados.

Existe un universo económico a ser explorado que es largamente relativizado (sobre todo) por lo macroeconomistas; que cierta literatura ha dado en llamar meso-economía o “economía del territorio”. No nos referimos a la perspectiva meramente descriptiva asimilable a la geografía económica. La economía del territorio es de algún modo un abordaje que no desplaza a otros, sino que puede enriquecer el análisis; pero que va más allá de listar los activos territoriales.

La comprensión intuitiva de que existen sinergias motivadas por la aglomeración, la reticulación, la densidad, la distancia, la especialización espacial, etc; no hacen más que estimular estudios de mayor especificidad. Sencillamente la “espacialidad” y sus múltiples formas son una condición de posibilidad de ciertas actividades económicas y durante mucho tiempo hemos soslayado la relevancia del diseño y la dinámica urbana como soporte de la actividad económica.

En ese sentido, quizás los dos primeros pasos consisten en comprender que, a) el territorio es una construcción socio-política y tecnológica (“heredamos la topografía pero construimos el territorio”), como queda claramente evidenciado si por un momento pensamos en los polders holandeses, la ciudad de Las Vegas, los kibutz en el desierto de Neguev, las terrazas escalonadas de los Incas o la recuperación de los bajos del valle del río Tenessee, por ejemplo; y b) que su heterogeneidad es condicionante de modos de vida y por tanto imposible de ser pensado en clave

uniforme (crecientemente hay que reemplazar el termino “territorio” por “los territorios”).

Y desde hace miles de años la ocupación humana del espacio fue adquiriendo una característica específica: la vida colectiva, asociada y articulada en un volumen compatible con el encuentro cotidiano y con la convivencialidad; que hemos dado en llamar “ciudad”.

Las estadísticas indican que dicha tendencia (la urbanización) está viviendo una etapa de especial aceleración; vamos rumbo al 60 % de urbanización (recientemente superamos el 50 %) a escala planetaria; aunque el caso argentino es especial porque es un país tempranamente urbanizado y con el 93 % de su población viviendo en ciudades (entre otras cosas resultado de su relevante productividad agraria que le permite producir grandes cantidades de producto con una baja tasa de ocupación de mano de obra de modo directo).

La vida urbana, tiene muchas explicaciones; pero desde la perspectiva económica, la misma se funda en las ventajas de la división interna del trabajo en las sociedades, y sobre todo el valor añadido de la circulación de información que las ciudades (como entorno espacial específico) facilitan. No deja de ser sorprendente pensar desde hoy (en la denominada era de la información) que hace 8000/10000 años el hombre constituyo un modo de vida cuya “ventaja comparativa” era la posibilidad de transmitir información de manera más rápida y económica

Y por tanto, no es ocioso hablar de ciudades “más o menos” competitivas; en tanto son soporte y explicación de múltiples actividades económicas, que pueden ser favorecidas o desalentadas, por políticas públicas urbanas.

Desde el costo de la recolección de basura o las perdidas de tiempo por problemas de tránsito, desde las dificultades para establecer un comercio hasta la disponibilidad de conexiones infraestructurales adecuadas; las ciudades son (y seguramente serán por bastante tiempo más) la explicación de muchos resultados económicos.

En este punto es pertinente señalar que la competitividad de las Ciudades ha tenido que ver con el rol funcional que las mismas han jugado en distintos momentos de la evolución económica. Por una cuestión de espacio, vamos a centrar ese análisis sólo en tres momentos estereotipados, para luego abrir la consideración sobre la actualidad.

La ciudad medieval (época de una economía agro-artesanal, de bajo comercio y primacía de la orientación de la producción a la subsistencia), resultaba competitiva en tanto reuniese las condiciones de: 1) buena ubicación geográfica en lo relativo a la accesibilidad inmediata de recursos naturales críticos (como el agua dulce), 2) seguridad (las guerras de proximidad eran la norma), 3) de salubridad (fren-

¿QUÉ PUEDEN HACER
HOY NUESTRAS
CIUDADES PARA SER
MÁS COMPETITIVAS?. POR
EJEMPLO, ¿QUÉ PUEDE
HACER BUENOS AIRES
PARA QUE EN SU PRODUCTO
CREZCAN LAS ACTIVIDADES
INNOVADORAS?



te a la amenaza económica más grande que eran las pestes con afectación a humanos y animales), 4) de autogobierno (en tanto las altas dificultades de un gobierno trans-territorial), y 5) de sistemas de transferencia del conocimiento artesanal (por ej. el taller como espacio semi público y relativamente reglado).

Ahora bien, producida la revolución industrial; los factores de competitividad de las ciudades cambiaron, y a los pre-existentes se añadieron otros con mayor relevancia. Así se constituyeron en fuentes de competitividad: 1) la calidad de la gestión del espacio (zoning bien resuelto) y sus derivadas un sistema de transporte adecuado para acercar a los trabajadores a sus puestos de trabajo y la expansión de las redes de servicio permitiendo la expansión urbana en base a la inversión pública y con criterio

de aprovechamiento colectivo, 2) la provisión al sistema económico de abundantes recursos humanos calificados para las nuevas tareas (alfabetización masiva; que a diferencia del taller implica no que “algunos pocos sepan mucho”, sino que “todos sepan lo suficiente”), 3) Un sistema institucional destinado a mediar en las nuevas tensiones capital- trabajo, 4) La creación de espacios de gobierno o coordinación metropolitana, que eviten el colapso urbano.

Pero, la “centralidad industrial” en la economía está en claro declive y corresponde preguntarse sobre los factores de competitividad de las Ciudades en la sociedad-red o en la economía informacional: Al menos 5 factores deben analizarse, conforme los datos empíricos que en estos últimos 20 años se vienen recogiendo: 1) Eficiencia urbano-regional – o sea la existencia de un soporte

infraestructural, bien diseñado y de avanzada aún más allá del entorno metropolitano, 2) articulación producción-conocimiento (instituciones que garanticen el I+D proyectando los esfuerzos de investigación a toda la matriz económica y evitando el efecto parásito en la inversión pública en la materia), 3) condiciones de sostenibilidad ambiental y eficiencia energética, 4) permeabilidad cultural como referencia no censora a las actividades innovadoras; y en especial aceptación de modos de vida diferenciados y promoción de la libre circulación de información y vocación por la ampliación del acceso a la misma a todos los ciudadanos, y 5) disponer de un programa de alto consenso social de visibilidad territorial.

La competitividad urbana no es idéntica a sí misma en todo tiempo y ahora mismo están en cuestión criterios que hasta hace muy poco eran indiscutibles.

Una Buena pregunta en este punto, es ¿qué pueden hacer hoy nuestras ciudades para ser más competitivas?. Por ejemplo, ¿Qué puede hacer Buenos Aires para que en su producto crezcan las actividades innovadoras? ¿Y qué puede hacer para que en su economía actual se produzcan incorporaciones tecnológicas, adaptaciones y desarrollo de procesos que las hagan más competitivas y le permitan generar mejores empleos?

En primer lugar tomar este tema. Las transformaciones post-industriales llevan más de treinta años y la Ciudad no ha hecho nada para facilitar los procesos descriptos (la

operación inmobiliaria denominada Polo Tecnológico, no cuenta).

Y no lo hace por tres motivos: a) Hay quienes creen que de esos temas se “encarga el mercado”, b) Hay quienes creen que las promociones se limitan a bajar tasas de interés o entregar subsidios, c) Hay una mayoría que no ve relevancia a como se conforme el producto económico.

Sabemos que en los próximos 25 años, las actividades IT van ocupar casi el 25 % del PBI en las economías avanzadas. El desarrollo de dicho segmento, y de todas las actividades de la economía del futuro, requieren de la construcción de políticas de “amigabilidad” para que crezcan generando beneficios sociales.

Proponemos 5 pilares, para que Buenos Aires no sea en 50 años solo una Ciudad que supo ser hermosa:

» Las promociones fiscales son ridículas en ausencia de recursos humanos. Las industrias IT y otras vinculadas al conocimiento tienen hoy como talón de Aquiles la falta de profesionales. La Nación ha hecho algo con su política de becas. El gobierno de la Ciudad nada, ni el diseño de una currícula terciaria adecuada ni una política de acuerdos con las Universidades. Hay que urgentemente facilitar la incorporación de jóvenes a este proceso.

» La competitividad en estas economías está determinada por las “garantías de calidad”. A las empresas pequeñas les cuesta (económica y organizacionalmente) certificar. El gobierno debe facilitar con asistencia técnica esos procesos, que de

“LA CIUDAD PUEDE TRANSFORMAR SU ECONOMÍA Y GENERAR VALOR Y CALIDAD DE VIDA, CON INTELIGENCIA Y DECISIÓN.”

no resolverse se convierten en barreras a mercados.

» Un factor clave en estas economías es la atraktividad. Las políticas locales deben estimular el posicionamiento de Buenos Aires como lugar de referencia en los debates y en los negocios de este tipo, generando Congresos, Foros, rondas.

» El Estado local debe ser un demandante privilegiado de bienes y servicios de estas nuevas industrias. La gestión urbana debe transformarse en “conocimiento intensiva”.

» Los que producen conocimiento necesitan que la economía se los demande. Hay que facilitar la incorporación como demandantes de micro y pequeñas empresas, estimulando el uso de tecnologías, facilitando la adquisición de bienes, promoviendo la calificación masiva, ofreciendo desde el sector público acceso a productos calificados de forma legal y segura que puedan incorporarse a la gestión de micro y pequeñas empresas.

Basta de mirar para otro lado, la Ciudad puede transformar su economía y generar valor y calidad de vida, con inteligencia y decisión. ●

Argentina en competencia: repasando las oportunidades cosechadas

Por **Ezequiel de Freijo**



Contador Público Nacional UB, Master en Economía y Ciencias Políticas ESEADE. Analista Económico Sociedad Rural Argentina

El aumento de la actividad económica en los países en desarrollo y la incorporación al consumo de miles de habitantes es sin duda uno de los principales temas que caracterizará la historia económica de la primera década del nuevo siglo.

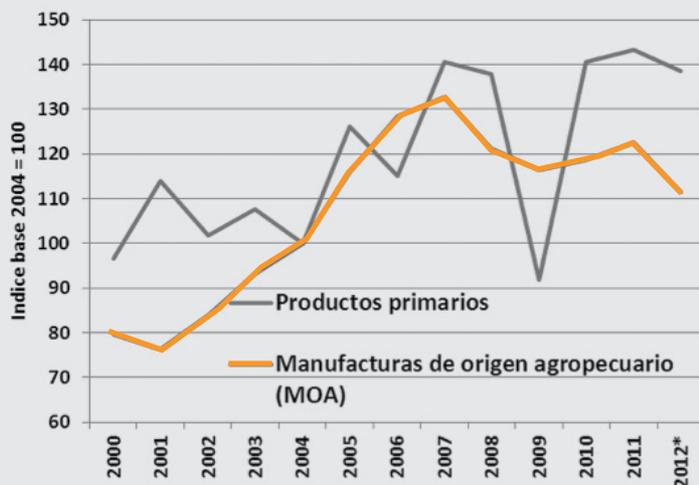
Este período estuvo marcado por el incentivo que generó la política monetaria impulsada por los Estados Unidos desde 2001 para salir de la crisis de las “punto com”, que resultó en una caída del costo financiero soberano, la disponibilidad de mayores flujos de capitales y un impulso de los precios de las materias primas, aunque con mayor volatilidad.

El resultado fue un fuerte crecimiento de la economía mundial hasta 2008, puesto que hay que remontarse hasta la década del setenta para encontrar más de 5 años consecutivos con crecimientos de la economía mundial a tasas mayores al 4%.

La incorporación de China a la Organización Mundial del Comercio (OMC), y un fuerte dinamismo de las economías del sudeste asiático, se refleja en que el 75% de este crecimiento de la economía fuera impulsado por las economías en desarrollo, lo que disparó una demanda sostenida de alimentos, especialmente los proteicos, entre los que se encuentran los productos cárnicos, lácteos, soja, entre los favoritos de la lista.

Por su parte en diciembre de 2007 el Congreso de EEUU aprobó la ley de autosuficiencia de energía con

GRAFICO Nro. 1: Índice de exportaciones de Argentina en cantidades
Materias Primas y Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA)



Fuente: INDEC

la intención de impulsar un mayor uso del etanol en la oferta interna de combustibles. Esta mayor producción de etanol a partir del maíz, produjo al menos tres efectos considerables: un notable impulso de su precio y con ello el de otros cereales y oleaginosas que compiten por el uso del suelo, un importante aumento del precio de la tierra, y un aumento de los costos de producción de la carnes, lácteos, etc.

Luego de la crisis financiera de 2008, las políticas de compra de bonos por parte de EEUU, mediante el QE1, QE2 e QE3 -Quantitative easing- han mantenido a buena parte de los capitales con un gran interés en inversiones vinculadas a los commodities, lo que ha agrandado la cantidad de contratos y con ellos una mayor volatilidad de los precios.

Todo este contexto presentó una clara oportunidad para los países

tradicionales en la producción de alimentos, pero también permitió incorporar a la oferta global como regional y doméstica, a muchos países y regiones, que hasta ese momento no podían competir por sus altos costos.

Pasados más de 10 años desde que empezó a expresarse este nuevo escenario, vale preguntarse: ¿Cómo respondieron los países productores de alimentos a esta oportunidad?; ¿Aprovecharon el contexto favorable?; ¿Qué pasó con la producción de los países importadores de alimentos?

Como se internalizó este contexto en Argentina

Argentina desde un comienzo, era un número puesto en la lista de los favoritos a beneficiarse con este contexto, puesto que produce alimentos para 418 millones de habitantes, razón por la cual todo

HOY LA ECONOMÍA DEPENDE EN GRAN MEDIDA DE LOS DÓLARES QUE INGRESA EL AGRO Y POR ESO SE NECESITA ABRIR EL DIALOGO Y GENERAR UNA AGENDA PARA EL SECTOR

aumento de la producción de alimentos se destina en su gran mayoría al comercio mundial.

El análisis de las cantidad de materias primas y manufacturas de origen agropecuario exportadas, nos permite ver si Argentina pudo capitalizar o no este contexto.

El Grafico Nro 1 se muestra que en los últimos diez años las cantidades exportadas pasaron por dos etapas muy marcadas: entre 2002 y 2006 prevaleció un impulso de las exportaciones de productos primarios y manufacturas de origen agropecuario, mientras que el segundo quinquenio de la década predominó el estancamiento y hasta la caída en el caso de las manufacturas de origen agropecuarias.

Por tanto podemos afirmar que si bien Argentina hasta 2007 pudo generar una oferta incremental para poder aprovechar las oportunidades del contexto, esta oportunidad se ha estancado claramente a partir de 2007.

¿Que pasó a partir de 2007 que Argentina dejó de aprovechar la oportunidad?

Hay tres factores claves que condicionaron la competitividad de la producción agrícola desde aquella fecha: 1) el sesgo que presenta la actual política tributaria contra el sector, 2) la pérdida de eficiencia por distorsiones comerciales, y 3) deterioro de las condiciones macroeconomías.

1) Retenciones y alta presión fiscal

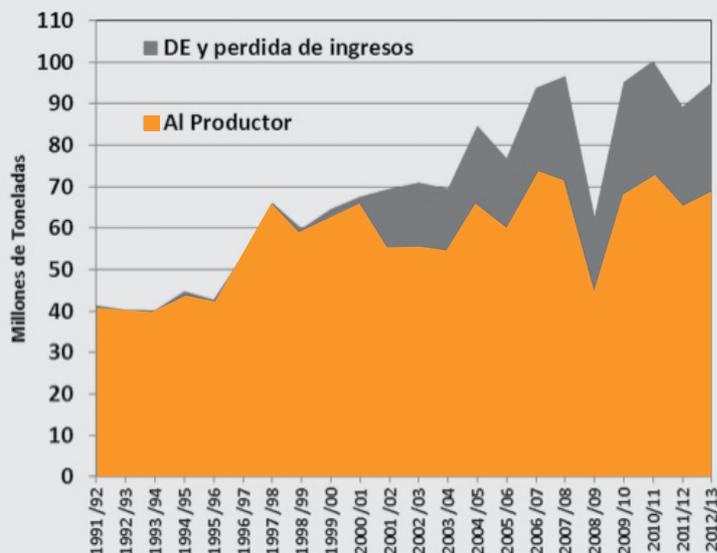
La principal causa que explica el estancamiento de las exportaciones a partir de 2007 tiene que ver con el aumento de la carga tributaria. A pesar de que el campo resistió la intención del Ejecutivo de establecer retenciones móviles por medio de la Resolución 125/2008, en ese mismo período se aumentaron los derechos de exportación del 23,5% al 35% para las oleaginosas y del 20% al 25 % para el maíz y del 20 al 28% para el trigo. Al sector lácteo le aplican retenciones móviles que en algunos momentos llegaron a captar hasta el 55% del precio FOB. En carnes las retenciones pasaron de 5 a 15%. Luego los derechos de exportación en el caso del maíz y trigo se bajaron a 20% y 23% respectivamente y los de lácteos se eliminaron en su totalidad.

En el Grafico Nro. 2, que muestra la evolución de la producción total de granos que aumenta de casi 69 millones de toneladas al comienzo de la década, hasta alcanzar casi las 97 millones de toneladas en 2007, campaña agrícola a partir de la cual las cosechas se han estancado.

También se observa que sólo por el efecto de los derechos de exportación, todo el esfuerzo que realizó el productor por aumentar la producción de granos en ese período, fue a parar a las arcas del fisco y a otros eslabones de la cadena, lo que resalta el carácter distorsivo del impuesto.

Sólo en concepto de derechos de exportación se aportaron al fisco desde su implementación poco más de 66.000 millones de dólares.

GRAFICO Nro. 2 Producción de cereales y oleaginosas de Argentina
Producción neta del productor · en millones de toneladas



Fuente: Memorias SRA

El sistema tributario argentino presenta un fuerte sesgo en contra del campo. Un estudio de la Universidad Católica Argentina, concluyó que la presión fiscal para el sector agropecuario es un 58% más alta que para el total de la economía, por tanto por cada 1% de PBI agrícola, el sector aporta 1,50% de recaudación, mientras que por cada 1% de PBI del resto de la economía aporta 0,95%.

Durante 2012 las provincias también recurrieron a multiplicar la carga tributaria del impuesto inmobiliario rural. Esta situación se dio en mayor o menor medida en: Buenos Aires (un campo en Pergamino de 250 ha): paso de \$192 por ha a \$ 583 por ha, un aumento del 203%; en Santa Fe (un campo en Venado Tuerto de 250 ha) paso de \$ 57 a \$ 264 por ha, con un aumento

del 363%; en Entre Ríos (Un campo en Diamante de 250 ha) paso de \$ 130 a \$ 458 por ha, lo que equivale a un aumento del 252%; en Córdoba (un campo en Leones de 250 ha) paso de \$42 a \$141 por ha, lo que equivale a un aumento del 231%; también aumentaron en Chaco, Santiago del Estero, entre otras.

Actualmente para una empresa agrícola, la presión fiscal total sobre los resultados en las diferentes zonas agrícolas oscila entre 70% y 85%, según un informe de I+D de AACREA.

2) Regulaciones que generaron pérdidas de eficiencia

La continua intervención del gobierno nacional en los mercados de granos, carne, leche, yerba mate, arroz, azúcar, aceites, hortalizas,

frutas, etc. impulsaron fuertes ineficiencias, generando gravosas pérdidas para el productor.

El gobierno, con el argumento de defender la “mesa de los argentinos”, ha establecido una serie de regulaciones sobre las exportaciones, que han funcionado en forma similar. Administran las exportaciones sacando a un jugador importante del mercado (el exportador), generando en el mercado interno una situación semejante a la de un “cazador en un zoológico” o un “pescador en un estanque”. De esta manera los precios al productor se deprimen a partir de la sobreoferta en el mercado interno y por el efecto de la cobertura que debe tomar el exportador para llevar adelante la operación. En todos los casos el uso permanente de esta regulación ha generado en el mediano plazo un shock de oferta y por tanto un fuerte salto en el precio que finalmente paga el consumidor.

Por el manejo discrecional de los registros de exportación, en la campaña 2011/12 se transfirieron del sector primario hacia otros eslabones de la cadena de trigo y maíz, alrededor de U\$S 1.228 millones en concepto de distorsiones comerciales. En los últimos cuatro años este monto ascendió a U\$S 4.057 millones. Como resultado el área sembrada de trigo de la campaña 2012/13 fue la segunda más baja en los últimos 111 años, cuando se sembraba con tracción a sangre, lo que puso en riesgo el normal abastecimiento de trigo en las diferentes regiones del país y su precio desde mayo de 2013 puede llegar a duplicar

el precio internacional. Mientras los consumidores locales deben pagar el pan más caro y dejamos de ser un exportador confiable de trigo y farináceos.

En ganadería la regulación del comercio exterior, que por tres meses desde marzo de 2006 se llegaron a cerrar totalmente las exportaciones, resultó en una brutal liquidación del stock ganadero por un total de 12 millones de cabezas, la desaparición de productores, el cierre de más de 125 frigoríficos, la destrucción de más de 12 mil empleos y el incumplimiento sistemático de la Cuota Hilton desde aquel momento. Cabe mencionar que en 2005 éramos el 3er exportador de carne del mundo y hoy bajamos al puesto 11vo. Adicionalmente durante 2012 se perdieron de ingresar divisas por unos U\$S 3.000 millones y se estima que por el cierre y posterior limitación de las expor-

taciones desde 2006 dejaron de ingresar al país alrededor de U\$S 10.000 millones. De continuar con esta política, no solo se seguirán contrayendo las exportaciones sino que se está arrinconado al sector a un nuevo proceso de liquidación de vientres en menos de 3 años.

En el caso lechero, hemos tenido una década perdida, puesto que hoy producimos lo mismo que en 1999, con un 25% de productores menos. Producto de las regulaciones el tambero argentino dejó de percibir ingresos por U\$S 2.240 millones, desde 2006 a la fecha, medido en función del diferencial de precio pagado al productor de Argentina respecto del precio que recibió el productor de Uruguay, mercado desregulado. Sólo en 2012 se dejaron de percibir U\$S 331 millones, el equivalente a un mes de leche. Producto de esto la producción de leche que esta ca-

yendo desde agosto de 2012 y hasta el mes de junio de 2013 no lograba estabilizarse, impulso una caída de las exportaciones de lácteos en los primeros 5 meses del año del 17%.

También han generado fuertes pérdidas a los productores las políticas aplicadas al azúcar, la yerba mate, el arroz, el algodón, los aceites, la forestación, cuyos resultados no solo afectaron al consumidor, sino también el comercio internacional.

La fuerte caída de la inversión ha sido una de las constantes en estos últimos años, al mismo tiempo que hay muchos sectores de la economía alimentaria, que por la caída de la producción en la fase primaria están trabajando con una alta capacidad ociosa, el caso de los frigoríficos, los molinos harineros, aceiteras y durante 2013 las usinas lácteas, son un claro ejemplo de esto.



norte y sur

FUNDACIÓN

Ahora podrá adquirir las tablas de nuestra publicación

DOS SIGLOS DE ECONOMIA ARGENTINA 1810-2011

actualizadas hasta el último dato disponible en

http://www.fundacionnorteysur.org.ar/dos_siglos_on-line/

3) Deterioro de las condiciones macroeconómicas

El deterioro de las condiciones macroeconómicas menoscaba la competitividad de las empresas locales, poniendo en riesgo a muchas actividades agroindustriales y demás productores de bienes transables, que deben competir en los mercados externos con oferentes de otros países.

Esta situación de pérdida real de competitividad, afectó primero a aquellas actividades que se desarrollan alejadas de los puertos y en aquellas regiones económicas en donde su productividad es más baja que la productividad promedio, pero amenaza con instalarse sobre todo en aquellos negocios que necesariamente se realizan con destino a la exportación.

Buena parte de los costos de producción que se ajustan en función de la inflación, han aumentado fuertemente, tal es el caso de los gastos de comercialización y transporte, cosecha, labranzas, etc. Esta situación afecta más fuerte en la ganadería, la actividad tampera o los productos regionales, cuyos costos dependen más del nivel de precios interno.

Desde 2008 a 2012 el costo de producción de una tonelada de trigo aumentó en dólares un 30%, de 217 a 282 U\$, en maíz el costo total aumentó un 42% en dólares pasando de 137 a 195 U\$ la tonelada, mientras que en soja aumentó un 45% de 282 a 408 U\$ por tonelada. En soja, entre 2008 y 2013 el

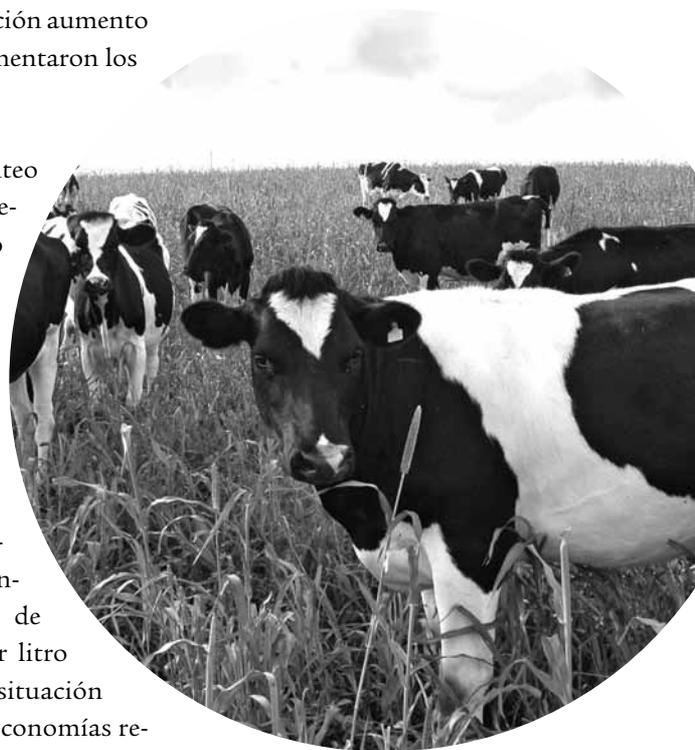
costo total de producción aumento el doble de lo que aumentaron los precios.

En ganadería, un planteo básico de ciclo completo tuvo un aumento de costos de un 60% pasando de 63 a 101 U\$/ha. El costo de cría aumentó en el Sudeste de Buenos Aires un 67% de 31 a 52 U\$ por ha. Para un tambo en el mismo periodo aumentaron 77% pasando de 0.25 a 0.44 U\$ por litro de leche. Esta misma situación se repite en todas la economías regionales, por ejemplo en el caso de las peras y manzanas el costo en dólares aumentó un 100%, mientras los precios de las frutas crecieron entre 35% y 50% según las variedades.

Los gastos de estructura aumentaron en dólares entre un 70% y 100% según la actividad. El aumento de los costos de transporte también tornó inviable la producción en muchas regiones del país, poniendo incluso en juego la sustentabilidad de los nutrientes de esas regiones, fruto de la imposibilidad de impulsar un manejo económicamente sustentable del suelo.

Como capitalizaron este escenario otros países

Comparando el avance de las exportaciones de los principales exportadores de productos agrícolas y alimentos, al comienzo y al final





de la década, podemos inferir cuanto hemos podido aprovechar este contexto.

El comercio mundial de productos agrícolas y alimentos aumentó un 150% en dicha década, pasando de 563 mil millones de dólares a 1.4 billones de dólares, según fuente de la Organización Mundial del Comercio.

En el mismo período las exportaciones de Argentina aumentaron 198%, pasando de U\$S 12 mil millones a U\$S 36 mil millones, por tanto si bien la participación en el comercio mundial aumento de 2,1% a 2,6 % del total de las exportaciones mundiales, el resultado parece pobre en función de como han variado el resto de los países incluidos como favoritos para captar los beneficios del contexto.

Brasil, en el período de referencia las exportaciones aumentaron un 300%, pasando de 17,7 mil millones a 71 mil millones de dólares. Esto significa que el país carioca exportaba al comienzo de la década un 46% más que Argentina y al final de la década nos duplicó.

Con economías más pequeñas pero no por ello menos importantes se destacaron los casos de Paraguay y Uruguay, que entre ambos países lograron un aumento de los envíos de exportación de alimentos de un 347%, pasando entre ambos de poco menos de U\$S 2 mil millones a U\$S 8,7 mil millones.

Los países del sudeste asiático como India, Indonesia, Malasia y Vietnam han aumentado sus exportaciones de alimentos en con-

junto un 307%, pasando de envíos por U\$S 26 mil millones a U\$S 108 mil millones, con lo cual los envíos de este grupo de países era poco más de una vez los envíos de Argentina al comienzo de la década, siendo al final del período dos veces los envíos de nuestro país.

También lo que fuera Europa del Este han ganado competitividad a partir de la caída del muro y la liberalización del comercio, esto se observa por ejemplo en el caso de Ucrania y otros países de Europa del Este. Las exportaciones de Ucrania aumentaron un 440% entre comienzo y final de la década, pasando de U\$S 2 mil millones a algo más de U\$S 11 mil millones, posicionándose como un importante proveedor de lácteos, trigo y otros granos.

Agenda para recrear un marco de competencia

Si bien al día de hoy los precios siguen siendo altos, se observa que más pronto que tarde algunos de los factores que habían generado esta oportunidad, pueden diluirse ya que hoy el escenario hay que construirlo considerando:

» Política monetaria de EEUU: hoy ha aumentado la probabilidad de que la FED empiece a salir del “Tupper”, revisando hacia el alza las tasas de interés de los bonos del tesoro;

» Un cambio en la estrategia de crecimiento de China: puede priorizar su crecimiento más ligado al desarrollo de su consumo interno, revirtiendo su actual política de crecer

de la mano de sus exportaciones,

» Dependencia energética: Se alivie la dependencia estratégica de la energía para EEUU, a partir las nuevas técnicas del Shale Oil y Shale gas y su impacto en el precio del maíz.

En cuanto a lo local, hoy la economía depende en gran medida de los dólares que ingresa el agro y por eso se necesita abrir el dialogo y generar una agenda para el sector, impulsando el desarrollo de lo que produce el campo a partir de:

1. Recuperar la estabilidad de precios, con un programa antinflacionario integral;
2. Eliminar las distorsiones comerciales en forma urgente, retornando a una situación de competencia en los mercados, a fin de erradicar las pérdidas de eficiencia que se generaron en las distintas cadenas de valor.
3. Rediseñar la política tributaria: eliminando las distorsiones que generan los régimen de retención y percepción de impuestos, impulsar el ajuste por inflación de los balances, eliminar el sesgo que tiene el sistema tributario contra el campo, quitando los impuestos distorsivos como los derechos de exportación,
4. Abrir una agenda de inserción política y comercial internacional, retomando la presencia en los distintos foros bilaterales, regionales y multilaterales.
5. Rediseñar el sistema de copartici-

ACTUALMENTE
PARA UNA EMPRESA
AGRÍCOLA, LA PRESIÓN
FISCAL TOTAL SOBRE
LOS RESULTADOS EN
LAS DIFERENTES ZONAS
AGRÍCOLAS OSCILA ENTRE
70% Y 85%

pación de impuestos con sus potestades tributarias, recomponiendo el federalismo.

6. Impulsar un programa para eficientizar y priorizar el gasto público.

Los países que han podido captar parte de este contexto, nos están marcando el camino para volver a ser competitivos, priorizando la institucionalidad como instrumento para que las cosas perduren en el largo plazo, el predominio de una visión compartida como forma de incluir a las minorías, el dialogo como herramienta para canalizar las ideas, la inserción internacional como base para la estabilidad económica y la constante búsqueda de la verdad como elemento constitutivo de la ética que debemos cultivar para revertir esta situación de deterioro económico e institucional local. ●

El Ministerio de Comercio Exterior

Por **Marta Barros**



Licenciada en Economía de la UBA. Se desempeñó en el Banco Central de la República Argentina, en el Ministerio de Economía y en el Centro de Estudios Económicos de Bunge & Born. Fue Subsecretaria de Recaudación y Ejecución Presupuestaria de la Jefatura de Gabinete de Ministros en 2000. Desde 2008 es Directora de Investigaciones de la Fundación Norte y Sur.

Este momento de crucial falta de dólares en la economía argentina parece ser el indicado para volver la mirada sobre la única fuente genuina y sustentable de divisas: nuestras exportaciones. Una visión superadora de la coyuntura también nos permitirá verlas como fuente de crecimiento económico, empleo, avance tecnológico y productividad.

I. Argentina y las tendencias del comercio mundial

Las exportaciones argentinas pasaron de u\$s 8.397 M en 1985 a u\$s 80.900 M en 2012, lo cual implica una tasa de crecimiento promedio anual del 8,8%. Esta evolución no se concretó de modo sostenido en todo el periodo sino con saltos, los más notables en 1990 y 1994 / 95, para presentar recién a partir de 2003 un crecimiento continuo aunque más sostenido por el sector primario.

Desde el punto de vista geográfico resulta evidente el importante direccionamiento intrazona de nuestro comercio exterior (especialmente en algunos sectores) y particularmente respecto de Brasil. Adicionalmente los Acuerdos de Complementación Económica entre el MERCOSUR y Chile y entre el MERCOSUR y Bolivia amplían el espectro de intercambio regional, profundizando el sesgo exportador orientado hacia el área del Cono Sur.

Sin embargo, deben tenerse en cuenta los cambios que registra el comercio a escala global. Hoy el mundo asiste a una sorprendente



Fuente: NYS en base a INDEC

liberalización del comercio. Dos procesos que ya estaban en curso se aceleran: la migración del eje central de la globalización hacia el Pacífico y la integración de grandes áreas de intercambio.

Colombia, México, Perú y Chile profundizaron en una reunión en Cali la Alianza del Pacífico, comprometiéndose a eximir de aranceles el 90% de sus productos. México, Perú y Chile unificaron sus bolsas de valores. Al mismo tiempo, en Lima, los ministros de Comercio de Estados Unidos, Canadá, México, Perú y Chile avanzaron con los de Australia, Brunei, Nueva Zelanda, Malasia, Singapur y Vietnam en la constitución de la Asociación Transpacífica, conocida como TPP (Trans Pacific Partnership). En mayo, Japón fue invitado a integrarse a esta liga, que estaría funcionando a comienzos de 2014.

La otra gran novedad es que Estados Unidos y la Unión Europea avanzan en un acuerdo de libre comercio durante la reunión del G-8, en Irlanda.

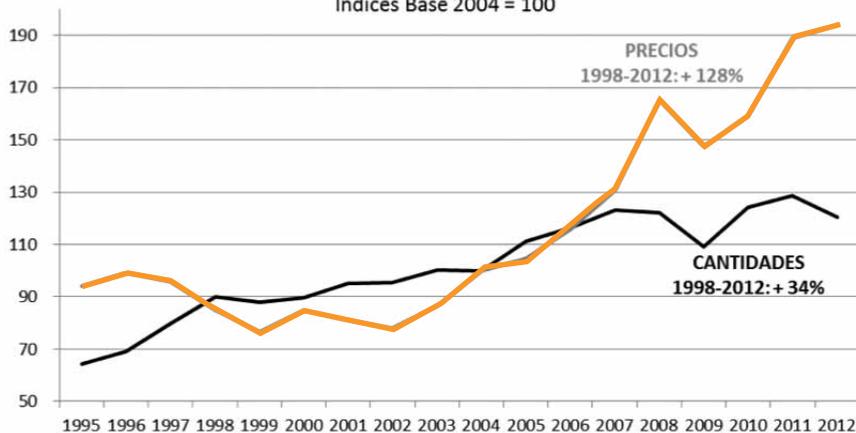
En este marco, el país enfrenta el desafío de implementar acciones que permitan un crecimiento de sus exportaciones sostenido a largo plazo, en condiciones que no vulneren la restricción fiscal y favorezcan un menor desempleo. La promoción y expansión de las exportaciones adquiere fundamental relevancia, poniendo de manifiesto la necesidad estratégica de fortalecer las condiciones de competitividad de la producción argentina, profundizando el proceso de adecuación de la infraestructura física, incrementando la eficacia y eficiencia institucional en la aplicación de las políticas de fomento y alentando al sector privado a ejercer un mayor comportamiento pro-exportador.

II. Características de nuestras exportaciones

Antes de 1990 Brasil absorbía sólo el 10% de nuestras ventas externas, alcanzó un pico de participación del 30% en 1997/8, mientras que en los últimos 5 años ha representado el 20%, luego de haber bajado a algo más de 15% en 2003-5.

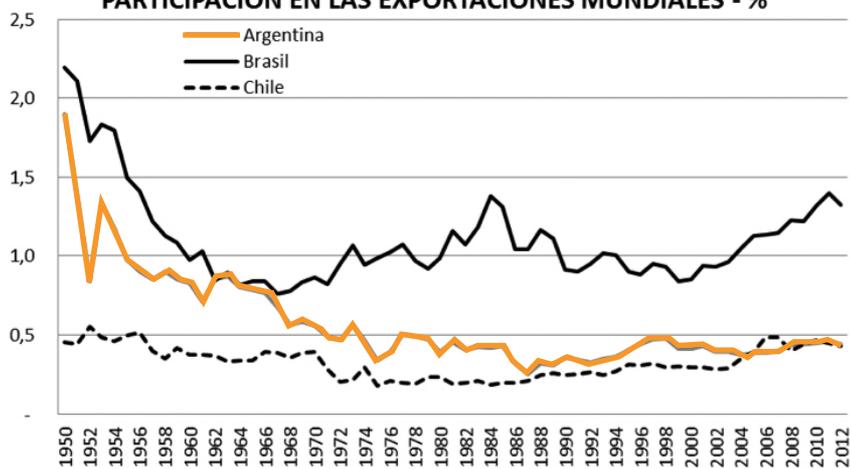
PRECIOS Y CANTIDADES DE EXPORTACIONES

Indices Base 2004 = 100



Fuente: NyS en base a INDEC

PARTICIPACION EN LAS EXPORTACIONES MUNDIALES - %



Fuente: NyS en base a OMC

En cuanto a la composición por rubros, en el período 1985-2012 los productos primarios representaron el 24% de nuestras exportaciones, exactamente lo mismo que representan en 2011 y 2012. La MOA (manufacturas de origen agropecuario) aportaron el 35% de las exportaciones argentinas en promedio entre 1985 y 2012, sólo dos puntos porcentuales más que en 2011 y 2012. En 2012, los productos primarios y las MOA participaron con el 58% de nuestras exportaciones, mientras que MOI (manufacturas de origen industrial) y combustibles representaron el otro 42%. Pero excluyendo las ventas a Brasil, primarios y MOA representan el 67%, mientras MOI y combustibles son el 33%.

Por otra parte, como se observa en el gráfico, se registra un importante estancamiento de los volúmenes exportados desde 1998, con un crecimiento de sólo 34%, lo que representa un 2,1% anual, mientras que el crecimiento por precios fue de 128% entre 2012 y 1998, esto es un 6,1% anual.

Simultáneamente, nuestros vecinos Brasil y Chile han demostrado, a lo largo de varias décadas, una mayor vocación exportadora que ha redundado en una mayor presencia de sus productos en los mercados internacionales, como resultado de una mayor agresividad y permanencia en el tiempo de sus respectivas políticas de promoción de exportaciones.

El perfil exportador nacional está definido por un importante grado de concentración y baja compleji-

CUADRO 1 · exportaciones argentinas según complejos exportadores

Millones de dólares

Complejos exportadores	2007	2008	2009	2010	2011	2012
Total general	55.980	70.019	55.672	68.187	84.051	80.927
Complejos oleaginosos	14.401	18.394	13.964	18.079	22.018	19.328
Complejos cerealeros	5.243	7.662	3.931	5.417	9.426	10.540
Complejo automotriz	6.010	7.247	5.982	8.620	10.075	10.168
Complejos petrolero-petroquímico	7.679	8.510	6.772	7.213	7.441	7.564
Complejos de origen bovino	3.236	3.522	3.230	3.276	3.945	3.459
Complejos frutihortícolas	1.805	2.334	1.910	2.259	2.669	2.336
Complejo oro	573	704	1.042	2.014	2.316	2.261
Complejo siderúrgico	1.955	2.326	1.702	1.570	1.869	1.816
Complejo cobre	1.496	1.137	1.135	1.514	1.459	1.547
Complejo pesquero	1.108	1.304	1.129	1.344	1.481	1.340
Complejo uva	771	997	860	992	1.203	1.303
Complejo maní	461	594	499	583	852	1.033
Complejos de origen forestal	973	982	861	1.031	905	853
Complejo aluminio	535	792	572	748	844	713
Complejo tabacalero	275	354	379	308	399	400
Complejos algodóneros	112	119	101	184	359	221
Complejos de origen ovino	252	231	172	266	320	220
Resto exportaciones	9.093	12.809	11.430	12.770	16.468	15.925

Fuente: NyS en base a INDEC

dad productiva. Estas características no sólo explican la relación inversa entre el crecimiento de la oferta exportable y el nivel de empleo o la baja proporción entre dicha oferta y el grado de innovación o incorporación tecnológica; sino que además generan condiciones de vulnerabilidad respecto de la evolución de los precios internacionales de bienes primarios.

El crecimiento de los volúmenes y su dispersión geográfica no son las únicas condiciones a cumplir dentro de un marco de políticas externas sostenibles a largo plazo para reducir el grado de vulnerabilidad de nuestras ventas externas a mercados focalizados. Al respecto, es importante también considerar el perfil y composición de esos flujos así como su nivel de concentración y grado de elaboración (datos años 2012):

» Un 27 % de las exportaciones argentinas está conformado por productos sin elaboración: petróleo crudo y productos primarios.

» El 48% de las ventas externas se concentra en productos de nula o escasa elaboración, dado que otro 21% está representado por aceites y residuos de la industria alimenticia.

» Solo el 15 % de las exportaciones (algo menos de la mitad de las M.O.I.) está constituido por bienes de alta complejidad, tales como “Máquinas, aparatos y material eléctrico”, rubro que representó en 2012 un 3% del total de las exportaciones y “Material de transporte”, dentro del cual se destacan los vehículos automotores terrestres, sus partes y accesorios, cuyas exportaciones constituyeron el 11,8% en dicho año.

» El 81% del rubro “Material de transporte” sale con destino al Mercosur

» Los primeros 5 productos exportados representan el 33% del total exportado en 2011 y los primeros 20 representan el 57 % de ese total.

III. El crédito destinado a las exportaciones

Considerando sólo un aspecto parcial de la promoción del crédito, se presentan los montos destinados por el sistema financiero en su conjunto a la prefinanciación y financiación de exportaciones.

En la última década este tipo de líneas representó entre el 8 y 9% del total de préstamos al sector privado. El dato de 2012 está afectado por los conflictos surgidos entre grandes firmas exportadoras y las autoridades tributarias (no es este el lugar para entrar en detalles sobre el tema) que redundaron en la lentificación o interrupción del flujo de

CUADRO 2 · Préstamos del Sistema Financiero para Prefinanciación y Financiación de Exportaciones

A Dic	Préstamos Pre y Fin de Expo		Exportaciones	Préstamos s/ Total de Exportaciones	
	M de \$	% s/ Préstamos al Sec Privado	M de u\$s	%	
2005	3.648	6,80	40.387	3,09	
2006	6.408	8,52	46.456	4,49	
2007	9.560	8,94	55.980	5,48	
2008	11.762	9,05	70.019	5,31	
2009	11.566	8,10	55.672	5,57	
2010	19.561	9,94	68.187	7,33	
2011	24.166	8,35	84.051	6,96	
2012	14.239	3,76	80.927	3,87	

Fuente: NyS en base a BCRA "Información de Entidades Financieras"

lucrar una amplia gama de estructuras burocráticas, superposición de acciones y duplicidad de fines.

Si se recupera el equilibrio fiscal (mejorando la eficacia y eficiencia del gasto público y reduciendo la evasión fiscal) aún resta espacio para implementar medidas que signifiquen un mayor sesgo exportador, como por ejemplo: adecuar el sistema tributario y de incentivos, honrar el pago de reintegros (en monto y tiempo), agilizar las devoluciones del IVA, profundizar la adecuación de la infraestructura mediante el impulso a la inversión pública y privada, etc.

Existe un conjunto de acciones concretas para alcanzar la expansión de nuestras exportaciones:

1. Fortalecimiento de las actividades de promoción de ventas, ampliando la iniciativa gubernamental y las facultades de entidades como la Fundación Exportar, en línea con otras experiencias extranjeras (AUSTRADE en Australia, PROCHILE en Chile, DFAIT en Canadá)
2. Desarrollo de estrategias de exportación a largo plazo, mediante una evaluación permanente sobre la evolución de la oferta y la demanda de exportación, la identificación de productos priorizables, la previsión de adecuadas condiciones logísticas y el oportuno apoyo institucional.
3. Redefinición de estrategias de marketing, homogeneizando las diferentes iniciativas públicas orientadas a facilitar que las empresas su-

embarques, lo que a su vez dificultó la relación con los bancos, ocasionando posibilidades de incumplimientos y defaults de las empresas con los bancos acreedores.

De todos modos, resulta revelador que el monto destinado a pre y financiación de exportaciones sea equivalente a sólo el 5% de las mismas (promedio 2005-2012).

IV. La política de promoción de nuestras exportaciones

La liberalización comercial no es suficiente para promover las exportaciones. También resulta determinante la existencia de políticas consistentes con la promoción de exportaciones no tradicionales en áreas tales como formación de recursos humanos, incorporación de tecnología, conformación de mercados de capital de fomento, condiciones laborales competitivas y desarrollo de infraestructura.

La política de promoción de exportaciones involucra un conjunto de acciones y medidas que están relacionadas no sólo con los aspectos arancelarios, financieros, tributarios e informativos que afectan directamente a la oferta de bienes y servicios exportables, sino también con mecanismos que de manera más indirecta actúan sobre los flujos de nuestras ventas externas, como son las medidas de promoción sectorial, de reconversión empresarial, de impulso de la inversión, de fomento a las pymes, de asistencia técnica y capacitación específica, de adecuación de estándares de calidad y productividad a niveles internacionales junto con planes de mejora en el gerenciamiento.

En general, en Argentina, se trata de acciones muy dispersas y descentralizadas, con baja o nula interconexión, con afectación de recursos presupuestarios que pueden invo-

peren los conceptos de competencia basados casi exclusivamente en precios, e incorporen las nociones de “diferenciación”, “especialización”, “nicho” y “pequeños lotes”.

4. Modificación del perfil exportador, promoviendo una mayor diversificación de las exportaciones, incrementando la oferta de productos con mayor valor agregado y tratando de superar las limitaciones conocidas para la exportación de este tipo de productos, mediante acciones públicas orientadas a adecuar los costos de producción, facilitar a las empresas la identificación de nichos y la segmentación del mercado, impulsar la conformación de consorcios de exportación, etc.

5. Mejora del nivel de calidad, mediante acciones coordinadas en procura de estándares de calidad internacional, mejores controles de sanidad animal y vegetal y políticas orientadas a reducir los costos de comercialización.

6. Fortalecimiento de la capacidad de producción, mediante la promoción de la innovación tecnológica en productos exportables, de la incorporación de nuevas actividades y/o empresas orientadas al comercio exterior y la actualización en las técnicas de gerenciamiento y control de gestión.

7. Fomento de la interrelación educativo – productiva, a través de políticas o medidas que promuevan la inserción de las actividades educativas y académicas en el ámbito productivo y comercial, la investigación en áreas relacionadas con productos exportables, la interac-

ción entre las comunidades universitaria y empresaria, etc.

8. Diversificación de medios financieros, mediante el impulso a instrumentos alternativos de financiamiento como: el alquiler con opción a compra (leasing), la venta y realquiler (sale and leaseback), el facturaje (factoring), las operaciones de intercambio (swaps operations), los certificados de depósito (warrants), etc..

9. Facilitar mejores condiciones de financiamiento, mediante políticas dirigidas a moderar las restricciones de acceso al crédito para los sectores productivos de menor desarrollo relativo, considerando el componente impositivo sobre los intereses, impulsando la simplificación administrativa de la operativa, promoviendo instrumentos que faciliten la constitución de garantías apropiadas (sociedades de garantías recíprocas), etc.

10. Acentuar el desarrollo de la infraestructura, mediante obras orientadas a favorecer el comercio internacional, la armonización en el MERCOSUR de redes de transporte por ferrocarril, carreteras e hidrovías, la mejora y desarrollo de rutas transandinas como salida hacia el Este Asiático, la disponibilidad y adecuación a estándares internacionales de las instalaciones para almacenaje y manipuleo de contenedores, etc.

V. Concentración de esfuerzos: el Ministerio de Comercio Exterior

Todo lo expuesto debería encararse en un marco de perfeccionamien-

to y ampliación de la capacidad negociadora del país, tanto dentro del acuerdo regional como respecto de los demás bloques y frente a terceros individuales, para lo cual se requerirá de una clara definición del patrón y el perfil comercial que se habrá de adoptar dentro de la economía mundial en las próximas décadas.

Por todo lo expuesto, entonces, convendría impulsar la conformación de un área que concentre no sólo la definición de políticas específicas sino, también, la aplicación de los instrumentos y la ejecución coordinada de programas, es decir un MINISTERIO DE COMERCIO EXTERIOR, dado que es un tema clave de la Argentina del futuro para la eliminación del desempleo y la mejora de nuestra calidad de vida.

Para la creación del Ministerio propuesto es necesario evaluar la disponibilidad de fondos públicos destinados a mejorar las ventas externas. En el Presupuesto para el ejercicio 2013 se ha identificado un conjunto de partidas relacionadas con la promoción de exportaciones y el apoyo a la reconversión empresarial orientada a tal fin, que se encuentran diseminadas en diversas jurisdicciones o entidades. De manera preliminar, se clasificaron dichas partidas en aquellas correspondientes a acciones directas sobre la actividad exportadora y las referidas a acciones indirectas que apuntan a generar futura capacidad exportadora.

Es necesario realizar dos aclaraciones: a) se incluyen las acciones di-

CUADRO 3 · Presupuesto 2013 · miles de \$
D.A. N° 1/2013 de distribución de créditos

ADMINISTRACION CENTRAL		
JURISDICCION		CREDITO TOTAL
35	Ministerio de Relac. Exteriores, Comercio Internac. y Culto	728.559
50	Ministerio de Economía	123.243
51	Ministerio de Industria	868.138
52	Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca	365.159
53	Ministerio de Turismo	143.146
56	Ministerio de Planificación Federal, Inversión Pública y Servicios	138.555
71	Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva	940.708
SUB-TOTAL ADMINISTRACION CENTRAL		3.307.508
ORGANISMOS DESCENTRALIZADOS		
ENTIDAD		CREDITO TOTAL
119	INPROTUR	290.086
606	INTA	1.697.839
607	INIDEP	100.355
608	INTI	420.911
609	INV	164.426
614	Instituto Nacional de Semillas	40.021
623	SENASA	1.454.075
623	SEGEMAR	107.159
SUB-TOTAL ORGANISMOS DESCENTRALIZADOS		4.274.871
TOTAL PROMOCION EXPORT. Y RECONV. EMPRESARIA		7.582.379

Fuente: NyS en base a Ministerio de Economía

\$ 7.200 millones son partidas destinadas a acciones con impacto indirecto. Por supuesto que no todas las partidas podrían ser derivadas al nuevo Ministerio, pero con una masa crítica del orden del 50% de los recursos involucrados se podría alcanzar un presupuesto equivalente al del Ministerio de Economía actual, y superior al del Ministerio de Relaciones Exteriores.

Además de la promoción a través de partidas presupuestarias, debe tomarse en cuenta que en los últimos años la AFIP ha efectuado devoluciones por IVA a los exportadores por montos considerables. Sin embargo, mantiene un importante retraso en el trámite de devolución y ha acumulado una importante deuda por tal concepto con los exportadores.

En definitiva, se trata de generar las condiciones para que el crecimiento de las exportaciones resulte sostenible en el tiempo, devenga en niveles aceptables de empleo, implique mejores condiciones de desarrollo y contemple mayor diversificación de mercados, mayor participación de las pequeñas y medianas empresas, mayor incorporación de productos con valor agregado, mayor nivel de innovación tecnológica y menor grado de concentración. ●

plomáticas del Mo de Relaciones Exteriores considerando que nuestras embajadas y consulados deberían actuar como centros de negocios; b) el monto de las partidas puede incluir gastos no orientados específicamente al apoyo de la exportación, pero no resulta factible,

en este nivel de análisis, realizar la discriminación correspondiente.

Del total obtenido de casi \$ 7.600 millones destinados a promoción de exportaciones y reconversión empresarial, sólo \$ 400 millones corresponden a acciones directas y el resto,

FE DE ERRATAS

En el artículo “Resurgen los problemas no resueltos: la imperiosa necesidad de una nueva reforma del Estado” publicado en el N° 5 de esta revista, se omitieron las referencias:

¹ Oscar Oszlak, *De menor a mejor: el desafío de la “segunda” reforma del Estado*, Revista Nueva Sociedad, No. 160, 1999, Venezuela.

² Al Gore, *Common Sense Government: Works Better and Costs Less*, Random House (October 17, 1995)



Orlando J. Ferreres & Asociados s.a.

Investment Banking Services

- ▶ Fusiones & Adquisiciones
- ▶ Reestructuraciones
- ▶ Fideicomisos
- ▶ Valuaciones Independientes

Reconquista 458, 8° piso - (C1003ABJ) Bs As - Tel: (5411) 4394-3993 - Fax: (5411) 4393-3004
E-Mail: info@ojf.com - Web site: www.ojf.com

RAÚL C. SANGUINETTI

ABOGADOS

Reconquista 336, Piso 8°
Buenos Aires, Argentina

Tel./Fax: (+54-11) 4394-0889
estudio@rcsanguinetti.com.ar

Etiología de la crisis empresarial

Un paradigma simple para una casuística compleja

Por Francisco Guido Tosi



Fue Gerente General y Presidente de Aguas de San Pedro, concesión de agua y saneamiento de la ciudad de San Pedro Sula (Honduras) entre 2004 y 2010. Es doctor en economía por la Università degli Studi de Pavia (Italia). Especialista en Derecho Ambiental por la Universidad Externado de Bogotá (Colombia). Master en Sociología (UCA). Lic. en Administración (UCA). Contador Público (UCA).

I. La crisis empresarial. Un pequeño marco introductorio y una mención al estado actual del conocimiento

El Diccionario de la lengua Española dice que la etiología es el estudio de la causa de las cosas (1). La segunda acepción se aplica a la medicina, y consiste en identificar cual es la causa de los síntomas para poder enfrentarlos. La palabra y el concepto son de origen griego, porque en aquella época filósofos y médicos (que muchas veces eran los mismos) buscaban las causas de las cosas. Pero eso era en la antigüedad. Ahora el tiempo ha pasado. El concepto de avance científico no es por búsqueda y explicación de las causas sino por paradigmas. Por sistemas de valores, normas y reglas vigentes en cada momento según la comunidad (científica). De ese modo el conocimiento, tan amplio y detallado en el mundo moderno, busca concentrar el estudio en lo que se considera la explicación en cada momento, la “fase 3” de Kuhn (2). Una vez que la comunidad científica determina cual es conjunto de valores, procesos y causas vigente ante cada cosa, situación o interrogante, ese es el nuevo “paradigma”, lo que está incluido en él es causa, lo excluido no lo es. La ciencia avanza así por escalones y no en una continuidad o proceso. Entonces pierde importancia el conocimiento progresivo por las causas y se lo reemplaza por la mecánica del conocimiento que podría definir “el estado de la ciencia vigente”. Así lo encaramos en este trabajo.

Definimos la crisis empresarial como una situación de cambio que

afecta a la empresa. Hay que entender de qué tipo de cambio se trata. Consideramos los dos más importantes:

1. El de la insolvencia.
2. El del crecimiento.

Consideramos primordial, imprescindible, conocer la amenaza de insolvencia. Entender el concepto de crisis para el caso de la amenaza que afecta la propia vida de la empresa. Si la empresa no puede superar la amenaza de insolvencia, es liquidada. O sea: muere, desaparece. Esta es la acepción de crisis empresarial que resulta imprescindible analizar. El paradigma vigente sobre la crisis empresarial (en el caso de crisis por amenaza de insolvencia) está compuesto por tres ejes temáticos:

- a. El ERM, las normas de gobierno de las organizaciones.
- b. El diagnóstico anticipado, tipo Z-score
- c. Las normas jurídicas sobre insolvencia y la práctica legal administrativa.

El ERM (Enterprise Risk Management) es una técnica que permite prevenir a través de procedimientos los riesgos sistémicos que pueden afectar a la empresa. Aparece la figura de un responsable específico de la gerencia del riesgo, el CRO (Chief Risk Officer) (3). De modo sintético, el proceso

DEFINIMOS LA
CRISIS EMPRESARIAL
COMO UNA SITUACIÓN DE
CAMBIO QUE AFECTA A
LA EMPRESA.
CONSIDERAMOS LOS DOS
MÁS IMPORTANTES: EL
DE LA INSOLVENCIA Y
EL DEL CRECIMIENTO.

consiste en tres etapas, identificar los tipos de riesgo que deben ser medidos y a los cuales se supone está expuesta la empresa, medir (cuantificar) dichos riesgos y en tercer lugar agregar toda la exposición a los riesgos y producir el “perfil” de riesgo de la empresa. Hay muchos trabajos sobre estos temas, que surgieron como respuesta a las crisis financieras de fines de los noventa y de la primera década del 2000. Hay estudios que muestran la importancia de este enfoque (4) y otros que han analizado en 108 empresas los resultados y observan que el ERM no crea valor, no garantiza ni rentabilidad ni blindaje al riesgo (5) y por el contrario genera ruidos en la gestión por la función dentro de la estructura del CRO. O sea su utilidad es discutida. Standards&Poor, desde el 2008, incluye el ERM, en su evaluación



de sociedades que están presentes en el Mercado de Capitales.

Más claro es el caso de la entidades financieras que por definición actúan en situación de riesgo, en este caso rigen las normas de Basilea, las III que requieren un complejo sistema de solvencia y respaldo a su exposición crediticia. En este caso es ERM más complejo por las normas que rigen la actividad financiera.

En realidad para muchas sociedades la crisis financiera de fin del milenio generó obligaciones morales y en muchos países normas legales muy novedosas. La ley Sarbanes-Oxley en los Estados Unidos modificó el sistema de gobierno de las empresas. Reinventó el gobierno corporativo (6). En síntesis obligó a los accionistas a constituir directorios con directores independientes y especializados. Estas espe-

cialidades profesionales de los directores también apuntan a poder evaluar el riesgo de insolvencia de las empresas que dirigen sin poder escudarse en desconocimiento o imprevisión. En conclusión de esta breve síntesis: las crisis económicas de estas últimas décadas han generado esquemas de prevención, algunos que pretenden ser fijos en la empresa (ERM) otros que mejoran el perfil profesional de los directores, y otros que obligan a garantías de solvencia patrimonial mayores (caso de las entidades financieras).

En el caso b, mencionamos al profesor Altman, de la universidad de New York, quien ya hacia fines de los años sesenta había diseñado una ecuación que permitía diagnosticar anticipadamente el peligro de insolvencia de una compañía. Sobre la base de los balances de las empresas presentes en el mercado de va-

lores de New York, había elaborado lo que se conoce como Z-score, que es una ecuación compuesta por 5 ratios financieros (7) y según su resultado muestra el grado de solidez o debilidad de la empresa revisada, ante la insolvencia. Este es uno de los principales ratios usados sobre la base de la contabilidad.

Este es un análisis de tipo estático que puede ser útil como indicador para el caso de empresas que tengan una única línea de productos o servicios angosta. Las empresas multi producto obligan a dividir también la contabilidad (lo que lo hace engorroso. Si se trabaja sobre la contabilidad de gestión obliga a reconciliar para lograr consistencia). No siempre la contabilidad está disponible o es confiable para este tipo de análisis, por lo tanto restringe su uso a sociedades de pocas líneas de producto y que coticen en los mercados de capitales.

El caso c, es el de las normas jurídicas para el caso de la insolvencia. En todos los países, aún con diferencias, el criterio es que se trata de conservar la empresa. Es decir que hay un paso previo a la liquidación por insolvencia irreversible, esto es el concurso preventivo. Sin embargo, antes de eso no hay nada. Es decir que la justicia está dispuesta a generar una protección sobre la estabilidad y existencia de la empresa solo en el caso de arribarse al “estado de cesación de pagos”. Recién allí existe la posibilidad de una renegociación de las deudas que no se pueden pagar, con el acuerdo o resignación de los acreedores. No hay una anticipación de la insol-

venia sino una toma de realidad de la insolvencia producida. Recién allí el juez (con la ayuda de peritos) opinará sobre la posible subsistencia de la empresa. Así se produce la apertura del proceso concursal. Pero no hay ningún análisis realista de las causas de la crisis.

En anteriores trabajos hemos demostrado que la mayoría de los casos se define la causa de la cesación de pagos como “causas financieras”. Como el lector podrá advertir no poder pagar las deudas es en definitiva una causa financiera. Hemos tenido ocasión de estudiar y demostrar esto (8). Pero la realidad es muy diferente. Las causas son normalmente comerciales, sólo las consecuencias son financieras. Es interesante ver que ya desde los albores de la administración Drucker (9) definía con toda claridad que la esencia de la empresa es definir y conseguir los clientes (es decir definir su producto). Una vez hecho esto todo el resto es consecuencia, y Drucker explica como el armado y la gestión de esa organización sobre la base de un producto o servicio es la tarea del gerente. La definición del producto es la función del empresario. Drucker, el creador del pensamiento científico en la administración moderna ya lo ha dicho con toda claridad, sin embargo la cuestión es todavía resuelta en los estrados judiciales adjudicando la insolvencia casi exclusivamente a causas financieras. ¿Qué sucede? ¿No está completo el paradigma de la crisis empresarial? ¿Falta alguna conexión? Efectivamente, creemos que no está completo el paradigma de la crisis empresarial entendida como amenaza de insolvencia.

EL PARADIGMA DE LA CRISIS EMPRESARIAL CONSISTE EN JUNTAR LAS CONDICIONES DE LA CRISIS LLAMADA SISTÉMICA CON LAS DE LA CRISIS A SISTÉMICA

ES MEJOR DIRIGIR
LA LIQUIDACIÓN
A QUE LAS
CIRCUNSTANCIAS
DIRIJAN EL
PROCESO

Nuestro aporte en este trabajo es completarlo, lo vamos a proponer de un modo simple.

II. Un nuevo paradigma simple

El paradigma de la crisis empresarial consiste en juntar las condiciones de la crisis llamada sistémica con las de la crisis a sistémica. Porque el estudio de un fenómeno, siguiendo a Kuhn, se produce generando un “universo de discurso”. Queremos generar un universo de discurso sobre el valor de la gestión como herramienta para enfrentar la crisis empresarial. La gestión es la ciencia y arte con que se dirige la empresa, es el objeto de estudio de la administración de empresas (10). Es la práctica que consiste en planificar, ejecutar y controlar el rumbo de la organización, sea enorme o una PYME. En todas ellas la gestión, es la habilidad del gerente en dirigir, es decir fijar objetivos estratégicos y tratar de cumplirlos, corrigiendo el rumbo con la información de retroalimentación.

En este panorama siempre acecha la insolvencia. Por eso iniciamos este acápite con la cuestión de la crisis sistémica y la a sistémica. Un ERM puede anticipar la crisis sistémica, que es aquella que afecta de un modo homogéneo, orgánico e interconectado las empresas en un sector o clase de producto. Es la crisis que viene dese “afuera” a la empresa. Una crisis de un merca-

do, un problema macroeconómico o colectivo son crisis sistémica. La técnica normalmente permite enfrentar estas crisis con la gestión normal de la empresa. Por ejemplo con el paradigma de Drucker con el Dpo (11) o de Porter (12) utilizando la llamada “administración defensiva”. Y, el antes citado ERM.

Diferente es el caso de la crisis a sistémica. La crisis que no afecta todo el mercado o región sino incide de modo directo sobre la empresa y la pone en amenaza de insolvencia. Cuando nos damos cuenta que la empresa se está cayendo desde el punto de equilibrio económico o bien la situación del mercado se deteriora periódicamente y la situación financiera es peor que la del sector empresario en donde la organización participa, la crisis está presente y es a sistémica (o una perversa combinación de sistémica y a sistémica). ¿Qué hacer entonces? Aquí se completa el paradigma de crisis empresarial que antes presentábamos. Estas son las herramientas o elementos que se necesitan que llamamos el “diagnóstico anticipado de la insolvencia empresarial” (que no significa que la empresa esté en insolvencia sino entender cuáles son las posibilidades que caiga en ella y, mediante la “gestión” prevenir u organizar la salida):

1. Análisis inmediato de competitividad de la empresa. Esto consiste en dividir la empresa por sus productos o familias de artículos y determinar su situación en el mercado.
2. Proyección de los estados de la empresa en los escenarios posibles (pesimista, medio, optimista).

3. Escenario de “salidas” (también llamados “salvatajes”) posibles.

4. Situación accionaria (¿están dispuestos los accionistas a diferentes acciones como aportes, escisiones o liquidaciones de activos?).

Estas cuatro acciones (muy engorrosas por cierto pero imprescindibles) admiten diferentes métodos pero objetivos claros y comunes. El complemento al paradigma de la crisis consiste en tomar conciencia que es necesario diagnosticar si la empresa se encuentra en una crisis a sistémica (la sistémica en general es conocida). Este diagnóstico de la anticipación de la insolvencia empresarial tiene una función precisa. Permite que el directorio pueda tomar las decisiones ante una posible insolvencia. Hay que saber qué

dirección tomar ante esta amenaza, aun obteniendo aportes de los accionistas. Las posibilidades son tres:

1. Aporte de capital y reestructuración del negocio (no solo de la estructura).

2. Escisión (generando la empresa “mala” y la “buena”. La primera rumbo a la liquidación y la segunda rumbo a la reestructuración).

3. Liquidación ordenada.

Es mejor dirigir la liquidación a que las circunstancias dirijan el proceso (ahora ya desde el control de los abogados, síndicos y jueces). Los peores problemas penales ocurren en los seis meses previos a la cesación de pagos según hemos co-

nocido (13) en los expedientes de concursos y quiebras, debido al vértigo de los intentos desordenados de salvataje o sea salida de la crisis.

Estas simples ideas, aunque de difícil instrumentación, son el complemento necesario al paradigma de la crisis empresarial. Son las herramientas que permitan salvar lo salvable y ordenar, conducir el proceso de transformación, inclusive si tal proceso es la liquidación de la empresa. ●

Bibliografía:

1. Diccionario de la Real Academia Española. Madrid. 1992.
2. Kuhn, Thomas. The Structure of Scientific Revolution. Ed. University of Chicago. 1962.
3. Servaes, Henry. Tamayo, Ane. Tufano, Peter. The Theory and practice of Corporate Risk Management. Journal of Applied Corporate Finance. Vol. 21. Issue 4. Fall 2009. (pp. 66-78). London Business School.
4. Nocco, Brian W. Stulz Renee M. Enterprise Risk Management : Theory and Practice. Journal of Applied Corporate Finance. Vol. 18 N 4. Pp. 8-20. Fall 2006. Ohio University.
5. Pagach, Donald P., Narr S. Richard. The Effects of ERM on firm performance. North Carolina State University. Jenkins Graduate School of Management. 2010.
6. Mitchell, Lawrence E. The Sarbanes-Oxley Act and the Reinvention of Corporate Governance. Vilanova Law Review Vol. 48 No 4 pp. 1189-2203. Case Western Reserve University. School of Law. December. 2003.
7. Altman, E. Financial ratios, discriminant analysis and the prediction of corporate bankruptcy. Journal of Finance, 23 (4), pp. 589-609. New York University. 1968.
8. Tosi, Francisco. Diagnóstico anticipado de la crisis empresarial. El caso en Argentina. Università degli Studi di Pavia. Tesi dottorando. 2004.
9. Drucker, Peter. La gerencia de Empresas. Ed Sudamericana. Buenos Aires. 1972.
10. Drucker, Peter. La gerencia, tareas, responsabilidades y prácticas. Buenos Aires. Ed. El Ateneo. 1990.
11. Drucker, Peter. Ídem 11.
12. Porter, Michael. Estrategia Competitiva. México. Cecsá. 1982.
13. Tosi, Francisco. Ídem 8.

La Polarización Ideológica en los Estados Unidos

por **Sebastián Marcilese**



Abogado, matriculado en la ciudad de Buenos Aires y en el estado de Nueva York.

El bipartidismo ha sido la regla en la Estados Unidos a lo largo de casi toda su historia. Desde mediados del siglo XIX - con el nacimiento del partido Republicano del cual Lincoln sería su primer presidente - y salvo escasas excepciones, las competencias políticas se han dado siempre entre este y el aun mas antiguo partido Demócrata. Sin embargo, el grado de divergencia ideológica que ambos han alcanzado últimamente es inédito. Hoy por hoy, uno puede afirmar sin temor a equivocarse que los dos partidos políticos que se disputan el poder en el país del norte se encuentran en las antípodas, en prácticamente todos los temas que uno pueda imaginar (economía, defensa, educación, asistencia social, etc.), como veremos en detalle más abajo.

Efectivamente, esto no ha sido siempre así. Hubo candidatos y presidentes que bien podrían haber representado a uno u otro partido, o cuya adherencia a uno u otro grupo se debió mas a cuestiones familiares, geográficas o étnicas, que a fundamentos ideológicos. Eisenhower, Truman o Johnson podrían haber representado al signo político opuesto. El mismo John F. Kennedy, héroe de los demócratas, puso en practica una política que podría haber sido aplicada por un republicano de su época, y fue un profundo anticomunista, sumamente duro en temas de defensa (posiciones estas que normalmente se atribuyen a los republicanos). Asimismo, durante la presidencia de Ronald Reagan, se hablaba de los “demócratas de Reagan”, quienes ante el estrepitoso fracaso de

la presidencia de Carter (que en un hecho poco usual perdió las elecciones para su segundo mandato), saltaron el cerco para apoyar las medidas económicas y la política de defensa que encaró el ex actor y exitoso republicano. En el pasado, hubo muchos puntos de coincidencia y coexistencia pacífica entre ambas manifestaciones políticas. Sin embargo, esto ha dejado de suceder. Probablemente, las secuelas del 11 de Septiembre de 2001 fue el último momento histórico que los encontró unidos. A partir de entonces, los caminos se han ido alejando cada vez más.

En síntesis, los republicanos se han hecho más conservadores y – a mi entender, a un grado mucho mayor – los demócratas se han vuelto más liberales. Sin pretender tener una respuesta acabada al interrogante sobre los motivos de dicha polarización, el propósito de la presente nota es intentar identificar cuáles son las diferencias ideológicas básicas que no solamente hacen difícil el entendimiento entre los políticos, sino que también dividen a más de dos tercios del país (ya que hay un sector de indecisos o no interesados, quienes irónicamente suelen ser los que vuelcan la balanza hacia uno u otro de los candidatos).

La evolución también puede verificarse de manera geográfica. Tanto Nixon como Reagan (en su reelección) ganaron en 49 de los 50 estados de la Unión. Hoy resulta casi imposible imaginar una victoria republicana en estados como Nueva York, Massachusetts o California. Igualmente difícil sería un triunfo

de un candidato demócrata en varios de los estados del sur, tal como Texas, Alabama o Carolina del Sur.

Si bien una elección presidencial se decide en gran parte por las sofisticadas estrategias de campaña de uno u otro equipo (tema que hemos abarcado en un número anterior de BASES) y por el carisma del candidato en cuestión (por ejemplo, no hay duda que Barack Obama aventajó enormemente a sus dos últimos contrincantes en este aspecto) a la hora de gobernar, las políticas de uno y otro partido, así como de los equipos técnicos que acompañan al presidente, legisladores o gobernadores de estado, están iluminadas por las visiones ideológicas o filosóficas diametralmente opuestas de los conservadores y los liberales.

Las Dos Visiones

Para encontrar la raíces ideológicas que definen al conservadurismo y al liberalismo¹ modernos, debemos remontarnos un par de siglos. El iluminismo del siglo XVIII llevó al hombre a pensar que podía resolver todos los problemas de la humanidad. Jean-Jacques Rousseau desarrolló su teoría del buen salvaje, en donde el hombre es considerado naturalmente libre y bueno. Son las estructuras sociales las que crean las injusticias y desequilibrios. Surge a partir de allí lo que el pensador contemporáneo Thomas Sowell² define como la “visión del ungido”, la idea de que una élite de intelectuales podría idear las soluciones para toda la sociedad, recurriendo a ingeniería social. Frente a esta posición se encuentra lo que

Sowell denomina la “visión trágica” del mundo, en el sentido de que su pensamiento parte de las imperfecciones inherentes a la naturaleza humana y a toda estructura social. Estos pensadores – que yo más bien llamaría “realistas” y en línea con la filosofía escolástica de Aristóteles y Tomás de Aquino – no creen en soluciones mágicas o definitivas a las miserias humanas. No descansan en una supuesta superioridad intelectual como los “ungidos” o elegidos creen poseer, sino que la prudencia es su virtud preferida. De allí el nombre de conservadores, ya que no creen en cambios drásticos o fórmulas revolucionarias, como las que inspiraron la Revolución Francesa y la Revolución Comunista en Rusia, sino en avances paulatinos, y siempre sin perder los valores fundamentales de una sociedad. La Revolución y la Declaración de Independencia de los Estados Unidos se nutren de esta visión trágica o realista de la naturaleza humana, y por ello la gran desconfianza hacia las estructuras de gobierno, que la Constitución limita severamente mediante el doble control del federalismo y la separación, división y control mutuo de los poderes del Estado (cuya tendencia natural se reconoce como expansiva, y por lo tanto un riesgo para la libertad del hombre).

A esta altura podemos ejemplificar estas dos posturas ante la realidad con sendos pronunciamientos de presidentes que representan a cada una de ellas. De Ronald Reagan leemos que “la libertad está siempre a una generación de perderse” y que hay que “confiar, pero también verificar”. Cortas frases que son cla-

ras expresiones de la “visión trágica” sobre la que elabora Sowell. Por otro lado, al aceptar su nominación como candidato presidencial, Barack Obama mencionó que ese momento sería recordado por futuras generaciones como aquel en que “el crecimiento de los océanos empezó a ceder, y nuestro planeta comenzó a curarse”. Asimismo, sus seguidores se identificaban en ese entonces como “aquellos a los que hemos estado esperando”.

Este liberalismo es netamente elitista, y por eso se concentra precisamente en los intelectuales y demás grupos de elite (los académicos, profesores, periodistas, sociólogos, personas de altos ingresos) quienes creen tener “las soluciones” para todos los problemas sociales, y a quienes Thomas Sowell irónicamente unifica bajo el término “la intelligentsia”. Es por ello que los demócratas cosechan mayoría de votos en esos círculos, así como entre los empleados públicos, profesionales, graduados universitarios y habitantes de las grandes ciudades. Por el contrario, el conservadurismo es mayoría entre sectores de clase media, de medianas y pequeñas ciudades, así como en zonas rurales, entre comerciantes, trabajadores autónomos o entrepreneurs. Asimismo, se dice que mientras los millonarios votan a los republicanos, los billonarios votan demócratas. Estos últimos también suelen sentirse ungidos para ayudar a la sociedad, muchas veces promoviendo políticas e ideas que ellos mismos no practican en su vida personal.

Hay además un gran segmento de población que vota a los demócratas

no tanto por cuestiones ideológicas, sino principalmente porque son los directos beneficiarios de las políticas asistenciales que aquellos promueven. Desarrollaremos el tema a continuación.

Libertad versus Igualdad

Existe una tensión inevitable entre libertad e igualdad. “Es evidente - sintetiza la Declaración de Independencia de Estados Unidos - que los hombres han sido provistos por el Creador con ciertos derechos inalienables, entre ellos la Vida, la Libertad y la búsqueda de la Felicidad”. Todo hombre en toda sociedad ha buscado ser libre, y por eso se han peleado innumerables guerras. Por el contrario, la igualdad no parece ser algo que uno encuentra en la naturaleza. Los hombres nacen dotados de más o menos capacidades, habilidades, inteligencia y fuerza. La suerte también juega un rol importante en el éxito o fracaso de los seres humano, en toda orbita. Sin embargo, cierta elite intelectual pensó (y aun lo hace) que esas desigualdades pueden ser neutralizadas. La idea de “égalité” acompañó a la “liberté” en el slogan de la Revolución Francesa. Una sociedad sin clases también fue el objetivo de la Revolución Comunista en Rusia. Sin embargo, en ambos casos, los experimentos terminaron con la guillotina o con millones de compatriotas asesinados. Sucede que, para imponer la igualdad, hay que reducir - o eliminar - el ámbito de libertad. En otras palabras, la igualdad resulta artificial y por lo tanto debe imponérsela por la ley y la fuerza.

Sin llegar a los extremos que mencionamos en el párrafo anterior, este axioma es comprobable (aunque no para algunos) en el campo económico. Cuando los gobiernos pretenden igualar a la sociedad, deben recurrir a imposiciones que restringen su libertad de acción económica. Es así que Milton Friedman concluyó que una sociedad que pone a la igualdad por delante de la libertad no obtendrá ninguna de ellas, mientras que una sociedad que pone a la libertad por delante de la igualdad, conseguirá una alta dosis de ambas. Efectivamente, la economía que funcionó mas libremente durante el siglo XX - la de Estados Unidos - mejoró la calidad de vida para todos sus sectores sociales mucho más que cualquier sociedad supuestamente igualitaria.

Sin embargo, la “intelligentsia” o los “ungidos” (tomando prestados los términos de Thomas Sowell) o la intelectualidad liberal, piensan que pueden hacerlo mejor y eliminar las desigualdades que, como decíamos antes, solo pueden reducirse hasta cierto punto, en función de las diferencias naturales entre hombres y sociedades. Para los liberales, sin embargo, esas distinciones son resultado de políticas erradas o injustas. En todo caso, deben tomarse medidas para contrarrestarlas, aun cuando las mismas sean negativas para el conjunto de la sociedad. Es por ellos que una de las herramientas preferidas de los demócratas (y que más los han enfrentado últimamente con los republicanos) es recurrir a la suba de impuestos para los que ellos consideran los “ricos”, que no deja de ser un criterio arbitrariamente tra-

zado. En una sentencia que debió ser tomada más en serio, durante su campaña electoral, Barack Obama le dijo a un ciudadano que le hizo una pregunta que era tiempo de distribuir la riqueza entre todos. Es así como desde hace décadas los demócratas han implementado y aumentado todo tipo de políticas asistencialistas, con resultados más que dudosos. Hoy en día, un 47 por ciento de los ciudadanos de Estados Unidos no paga impuestos a las ganancias, y un número casi similar recibe algún tipo de asistencia por parte del gobierno. Tal como sucedió en la Argentina, estas políticas han generado un gran sector social dependiente del Estado, y candidatos ideales para el clientelismo político. En una frase pronunciada en una reunión reservada pero que se hiciera pública, el candidato Mitt Romney admitió que había un gran número de ciudadanos (eludió precisamente al mencionado 47 por ciento) cuyo voto ya consideraba como perdido.

Si bien en ciertas situaciones la asistencia social resulta un mal necesario, está demostrado que genera consecuencias negativas, como la tendencia de los beneficiarios a depender cada vez más del Estado y perder sus incentivos para buscar o conservar un trabajo productivo. Otro ejemplo, es como la asistencia a madres solteras llevó a un aumento alarmante de nacimientos fuera de un ambiente familiar en las últimas décadas. Ante estos problemas, los intelectuales y burócratas rápidamente idean un nuevo plan asistencial (como, por ejemplo, guardería para niños gratuitas). En un mundo ideal todas estas ayudas

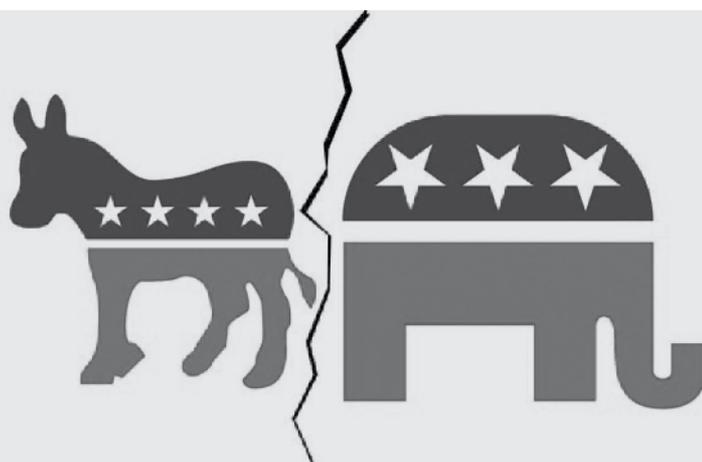
serían muy entendibles, pero no en una realidad con recursos limitados, y donde los aumentos de impuestos solo consiguen limitar la inversión y afectar la productividad. Una vez más, aquellos con la visión trágica o realista de la naturaleza humana reclaman prudencia y menos dirigismo estatal, frente al voluntarismo y activismo de los que se consideran elegidos.

El Camino hacia la Divergencia

Como decíamos al principio, es difícil determinar el momento y la razón del comienzo de la ideologización de los partidos políticos. Creemos sin embargo que fueron los acontecimientos sociales de fines de la década del sesenta y comienzo de la siguiente los que alimentaron la confrontación en los temas sociales. El fallo de la Corte Suprema “Roe vs Wade”, que en 1973 declaró la inconstitucionalidad de cualquier ley estatal que prohibiera el aborto e hizo de este un “derecho fundamental”, en lugar de resolver el tema como sus autores pretendieron, inició una controversia social que hoy continúa con tanta fuerza como 40 años atrás, y facilitó el desarrollo y crecimiento de lo que después se llamó conservadurismo social. Los “blue collar democrats” y los sindicatos (tradicionalmente importantes grupos demócratas de la época de Kennedy) también fueron perdiendo espacio frente a nuevos grupos

MILTON FRIEDMAN
CONCLUYÓ QUE UNA
SOCIEDAD QUE PONE A LA
IGUALDAD POR DELANTE DE
LA LIBERTAD NO OBTENDRÁ
NINGUNA DE ELLAS, MIENTRAS
QUE UNA SOCIEDAD QUE
PONE A LA LIBERTAD POR
DELANTE DE LA IGUALDAD,
CONSEGUIRÁ UNA ALTA
DOSIS DE AMBAS

ideológicos, como los pacifistas, las feministas, los ambientalistas, el lobby homosexual, los ateos militantes y los multiculturalistas. En todos estos casos – sumados al terreno económico que ya analizamos – los intelectuales liberales pretenden aplicar soluciones revolucionarias que afectan de manera sustancial las tradiciones y políticas que guiaron al país casi desde su organización constitucional. Afortunadamente para ellos, hoy tienen un presidente que proviene de sus mismos círculos académicos, y que sin ninguna experiencia en la economía real, ha propuesto y peleado por un conjunto de medidas revolucionarias en pos de una pretendida igualdad. En el caso de la economía, el costo de las medidas ya está a la vista, con un alto nivel de desempleo, una economía que no termina de despegar, y una deuda externa récord. En el



caso de los experimentos sociales aplaudidos por la intelectualidad (casamiento homosexual, defensa a ultranza del aborto, igualitarismo de género, multiculturalismo, etc.) es probable que la sociedad de los Estados Unidos termine cambiando en la próxima década en mayor medida que en los más de doscientos años de su existencia.

Estos cambios drásticos y la casi desaparición de candidatos “moderados” dentro del partido demócrata, ha generado la reacción de un movimiento conservador joven y fuerte dentro del partido republicano, que si bien no se vio representado en las últimas contiendas presidenciales (donde, por el contrario, el carácter conservador de los candidatos estuvo seriamente en duda) es muy probable que salgan al ruedo en 2016.

Las Batallas

El siguiente es un resumen de las cuestiones que se debaten actualmente en Estados Unidos, en las cuales liberales y conservadores tienen posiciones distintas, y muchas veces opuestas.

Defensa: Irónicamente, si bien este era un tema de profunda división³, salvo en los segmentos liberales más radicalizados, las posiciones se han acercado. Es así como el presidente Obama – pese a sus declamaciones – siguió una política bastante acorde con la de su predecesor en materia de lucha contra el terrorismo. Por otro lado, los republicanos han reconocido la falta de realismo en pretender intervenir y solucionar todos los conflictos, y se han comprometido a limitar cualquier participación armada a una agresión directa a los EEUU. Pese a todo ello, muchos intelectuales liberales piensan que Estados Unidos es la causa de las agresiones extranjeras. De allí que el gobierno haya emprendido una política de admisión de errores que republicanos han definido como un “apology tour”.

Gasto Público: Los demócratas quieren aumentar impuestos (en principio entre los ricos, aunque las líneas divisorias pueden moverse) mientras que los republicanos exigen reducción de gasto público y mejor administración de recursos.

Ayuda Social: En general, los demócratas son proclives a apoyar los numerosos programas y promover nuevos, mientras que los republicanos están más focalizados en mejorar la eficiencia y sostenibilidad de los programas existentes, para que los mismos no generen una nueva carga impositiva futura para sostenerlos.

Jubilación: Varios republicanos han propuesto un sistema de capitalización privada como el liderado por Chile (y en su momento aplicado en la Argentina) y un aumento en la edad jubilatoria. Por su parte, si bien reconocen que el sistema estatal actual no es viable, los demócratas son renuentes a cualquier cambio al mismo.

Cambio Ambiental: En otro claro ejemplo de posición mesiánica, el liberalismo está convencido que el medio ambiente terminará por destruirse si no se toman medidas radicales. Es así como, por ejemplo, se oponen a la construcción de un oleoducto que correría desde Canadá y daría empleo a miles de personas. La posición no resiste análisis, ya que los canadienses dijeron que,

de no construirse el oleoducto, venderían ese petróleo a China. Los conservadores se oponen a estas medidas radicales por cuanto la ecología debe estar al servicio del hombre (algunos ideólogos ambientalistas extremistas incluso han propuesto limitar la natalidad del hombre para proteger el medio ambiente).

Inmigración: El tema está en pleno debate al escribir esta columna. En general, los ideólogos liberales (internacionalistas y multiculturalistas) se oponen a una política fronteriza efectiva. Buscan el ingreso de inmigrantes sin límites ni condiciones, aunque esta posición no es muy popular por lo que la moderan. Los conservadores también buscan la legalización de inmigrantes actuales por razones humanitarias, pero quieren evitar un nuevo aluvión de inmigrantes ilegales que no puedan asimilarse culturalmente, perdiéndose así la identidad nacional o generando los problemas sociales que ya se viven en Europa.

Derecho a la vida – aborto: Este es uno de los temas más caros al conservadurismo social, que lo enfrenta al feminismo ideológico o radicalizado. Los avances científicos están del lado de los conservadores y es cada vez más evidente que la vida humana comienza con la concepción. Se encuentra en trámite parlamentario un proyecto de ley que prohibiría el aborto de bebés a partir del momento en el que, de acuerdo a estudios científicos, son capaces de sentir dolor. Los liberales se oponen vehementemente.

Conclusiones

Desde el punto de vista político o electoral, ya hemos mantenido en el pasado que el bipartidismo no nos parece negativo. Tampoco lo es la identificación con posturas que incluso se remontan a esquemas ideológicos o filosóficos. En todo caso, esto facilita al ciudadano, medianamente interesado, conocer cuales serán las posiciones de sus candidatos y asegura, en la mayoría de los casos, que las mismas no cambien en lo esencial, en función de intereses personales o negociaciones oportunistas. En otras palabras, evita que los candidatos se desvíen de los principios fundamentales por los cuales fueron votados y “traicionen” a sus votantes.

Asimismo, si bien la polarización como la que existe actualmente en los Estados Unidos puede complicar o demorar el funcionamiento del Estado, en particular de su cuerpo parlamentario (en la actualidad, los demócratas controlan el Senado, mientras que los republicanos son mayoría en la Cámara de Representantes del Congreso), este fue precisamente el motivo por el cual se creó un sistema de gobierno compartido y dividido, para evitar que la mayoría de turno pueda actuar sin ningún control ni opinión de la o las minorías e imponer cambios radicales.

Pero mas allá de estos aspectos que hacen al funcionamiento del gobierno, el hecho de tener una división ideológica interna tan fuerte es un desafío para cualquier país. En algunos aspectos, es como

si dos países convivieran en uno (hasta geográficamente la frontera entre los estados fieles a una y otra posición es fácilmente trazable, y solo quedarían de lado los aproximadamente 12 estados que pivotan en cada elección). Países con democracias menos maduras sin duda habrían colapsado internamente ante una situación similar. Sin embargo, si bien los Estados se mantendrán Unidos por la fortaleza de sus instituciones, es muy probable que, tarde o temprano, esta tensión termine por modificar sustancialmente a alguno de los dos partidos políticos, lo cual a su vez reflejaría un cambio en el pensamiento de los ciudadanos y en los principios fundamentales de la nación. Lo que no está claro aun es que visión prevalecerá, si la idealista y más revolucionaria de los intelectuales liberales, o la trágica y realista - que se refleja en procurar cambios paulatinos, el respeto de las tradiciones y un estado limitado - de los conservadores. En síntesis, la búsqueda de la igualdad, o el respeto de la libertad. ●

1. El término “liberal” tal como es usado en los Estados Unidos no tiene exactamente el mismo significado que en la Argentina o el resto del mundo. A lo largo de este artículo lo utilizaremos y definiremos en su acepción norteamericana

2. Thomas Sowell, “Intellectuals and Society”, Basic Books, 2009.

3. Es un lugar común que los republicanos son “halcones” en cuestiones de guerras y defensa, mientras que los demócratas son menos belicosos e intervencionistas. Irónicamente, la mayoría de las guerras en las que participaron los EEUU durante el siglo XX (con la excepción de las guerras de Irak y Afganistán) fueron iniciadas durante administraciones demócratas.



Centro de Estudios Económicos

Orlando J Ferreres & Asociados

ASESORAMIENTO MACROECONÓMICO MENSUAL

Argentina

Latinoamérica

Mundo

- Proyecciones a 5 años
- Informes de coyuntura
- Reuniones con clientes
- Acceso web a base de datos
- Informes sectoriales
- Información diaria de mercados

Web: www.ojf.com - E-mail: cee@ojf.com
 Tel: (54-11) 4394-3993

ORDEN DE SUSCRIPCIÓN

BASES
PARA EL LARGO PLAZO



Nombre y apellido:
 Domicilio:
 Localidad: Provincia: C.P.:
 Teléfono: Correo electrónico:
 Empresa: Posición:

PERIODO DE SUSCRIPCIÓN:

- 6 meses \$ 70 2 números
- 1 año \$ 140 4 números
- 2 años \$ 300 8 números

FORMA DE PAGO:

- Efectivo (en nuestras oficinas)
- Cheque a la orden de Fundación Norte y Sur
- Depósito o Transferencia bancaria
(solicitar datos bancarios)

ENVIAR ORDEN DE SUSCRIPCIÓN A:

Reconquista 458, 8° piso, (1358) C.A.B.A. - Argentina
 (+5411) 4394-3993 - info@fundacionnorteysur.org.ar

Fecha:/...../.....

BASES

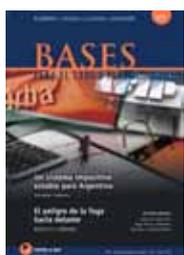
PARA EL LARGO PLAZO

Contenidos de nuestras ediciones



ARTICULOS EDICION N° 1

- Lecciones de una industria centenaria.** Daniel Montamat
- Razones de la decadencia argentina.** Orlando Ferreres
- El espíritu del constitucionalismo.** Sebastian Marcilese
- Los dilemas del trabajo y la pobreza.** Ludovico Videla
- La agroindustria.** Ezequiel De Freijo
- Un comienzo de década diferente.** Milagros Gismondi



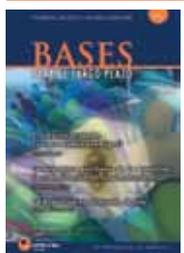
ARTICULOS EDICION N° 2

- El peligro de la fuga hacia delante** Rodolfo H. Terragno
- ¿Para qué queremos un Banco Central independiente?** Francisco Gismondi
- Un sistema impositivo estable para Argentina** Orlando Ferreres
- El avance de la Tarjeta Inteligente y su utilidad a nivel gubernamental** Hugo Diorio
- La Acción Colectiva y sus efectos en Argentina** Orlando Ferreres
- El caso del Conservadurismo Popular en los Estados Unidos** Sebastian Marcilese
- El libro y las nuevas tecnologías** Gabriela Adamo



ARTICULOS EDICION N° 3

- ENTREVISTA Federico Sturzenegger: Who is the owner?**
- Principios para un Nuevo País** Néstor Arcuri - Orlando Ferreres
- El nuevo progresismo moderno** Daniel Montamat
- SERIE "POLITICAS DE ESTADO" (1) La importancia de establecer Políticas de Estado** Marta Barros
- Soft Commodities: ¿Cuánto hilo queda en el carretel?** Francisco Gismondi
- La empresa social de desarrollo** Francesco Tosi
- El daño de la inflación sobre el crecimiento potencial** Fausto Spotorno
- Virtudes y defectos del proceso electoral en los Estados Unidos** Sebastian Marcilese



ARTICULOS EDICION N° 4

- El interno ocupado ¿Porque somos enemigos?** Julio Bárbaro
- La Argentina en el mundo de hoy** Andrés Cisneros
- La asignatura pendiente de la Argentina: la consolidación de sus instituciones** Sergio Berensztein
- SERIE Políticas de Estado (2): "Un modelo universitario que debe renovarse"** Ludovico Videla
- La Escuela del "Public Choice" o la teoría de las "Fallas del Estado"** Juan Francisco Ramos Mejía
- SERIE Políticas de Estado (3): "Argentina hoy: ¿federal o unitaria?"** Marta Barros
- La reforma del Código Civil: Sobre la existencia e identidad del niño (o todo lo contrario)** Raúl Sanguinetti



ARTICULOS EDICION N° 5

- La Universidad en el Siglo XXI** Alieto Guadagni
- Hablemos de males, no de malos** Norma Morandini
- La crisis de las oportunidades perdidas** Alberto Fernández
- Nueva Ley de Coparticipación o Nuevo Federalismo Fiscal** Walter Agosto
- Sistemas electorales en Argentina: los incentivos que generan** Francisco Gismondi
- SERIE Políticas de Estado (4) - Resurgen problemas no resueltos: la imperiosa necesidad de una nueva reforma del Estado** Marta Barros
- Tradición de los Debates en Elecciones Presidenciales en Estados Unidos** Sebastián Marcilese

